

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO

FACULTAD DE ECONOMÍA

ESCUELA PROFESIONAL DE ECONOMÍA



TESIS

**ANÁLISIS DE LA BRECHA DE LA DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS PRE,
DURANTE Y POST COVID-19: UN ENFOQUE ENTRE LOS MÁS RICOS
Y POBRES EN EL PERÚ, PERIODO 2018 AL 2023**

PRESENTADO POR:

BR. MARIELA, SUNI PHUTURI

BR. YEFER SON, HUANCA DIAZ

**PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL
DE ECONOMISTA**

ASESOR:

DR. ERNETS, BATALLANOS ENCISO

CUSCO – PERÚ

2026



Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

INFORME DE SIMILITUD

(Aprobado por Resolución Nro.CU-321-2025-UNSAAC)

El que suscribe, el Asesor ERNETS BATALLANOS ENCISO
..... quien aplica el software de detección de similitud al
trabajo de investigación/tesis titulada: ANALISIS DE LA BRECHA DE
LA DISTRIBUCION DE INGRESOS PRE, DURANTE Y
POST COVID-19: UN ENFOQUE ENTRE LOS MAS RICOS
Y POBRES EN EL PERU, PERIODO 2018 AL 2023

Presentado por: MARIELA SUNI PHUTURI DNI N° 73302373;

presentado por: YEFER SON HUANCIA DIAZ DNI N°: 74423848

Para optar el título Profesional/Grado Académico de ECONOMISTA

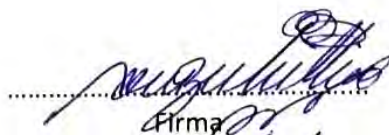
Informo que el trabajo de investigación ha sido sometido a revisión por 005 veces, mediante el Software de Similitud, conforme al Art. 6° del **Reglamento para Uso del Sistema Detección de Similitud en la UNSAAC** y de la evaluación de originalidad se tiene un porcentaje de 7 %.

Evaluación y acciones del reporte de coincidencia para trabajos de investigación conducentes a grado académico o título profesional, tesis

Porcentaje	Evaluación y Acciones	Marque con una (X)
Del 1 al 10%	No sobrepasa el porcentaje aceptado de similitud.	☒
Del 11 al 30 %	Devolver al usuario para las subsanaciones.	☐
Mayor a 31%	El responsable de la revisión del documento emite un informe al inmediato jerárquico, conforme al reglamento, quien a su vez eleva el informe al Vicerrectorado de Investigación para que tome las acciones correspondientes; Sin perjuicio de las sanciones administrativas que correspondan de acuerdo a Ley.	☐

Por tanto, en mi condición de Asesor, firmo el presente informe en señal de conformidad y adjunto las primeras páginas del reporte del Sistema de Detección de Similitud.

Cusco, 11 de agosto de 2026


Firma

Post firma Ernets Batallanos Enciso

Nro. de DNI 31032224

ORCID del Asesor 0000 - 0002 - 6551 - 8746

Se adjunta:

- Reporte generado por el Sistema Antiplagio.
- Enlace del Reporte Generado por el Sistema de Detección de Similitud: oid: 27259:607822670

Mariela Yefer Son Suni Phuturi Huanca Diaz

**ANALISIS DE LA BRECHA DE LA DISTRIBUCION DE
INGRESOS PRE DURANTE Y POST COVID 19 UN ENFOQUE EN...**



Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::27259:607822670

107 páginas

Fecha de entrega

14 jul 2026, 7:55 a.m. GMT-5

24.366 palabras

Fecha de descarga

14 jul 2026, 8:05 a.m. GMT-5

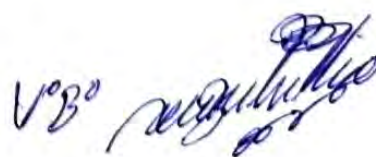
143.793 caracteres

Nombre del archivo

ANALISIS DE LA BRECHA DE LA DISTRIBUCION DE INGRESOS PRE DURANTE Y POST COVID 19 UN E....pdf

Tamaño del archivo

1.1 MB



7% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Coincidencias menores (menos de 12 palabras)

Fuentes principales

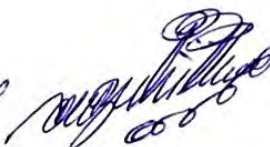
- 7%  Fuentes de Internet
- 2%  Publicaciones
- 4%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

VºBº 

DEDICATORIA

La presente tesis la dedico con mucho cariño a mis queridos padres: Juan Suni Labra y Clotilde Phuturi Suni, por el apoyo incondicional que me brindaron durante toda mi carrera profesional y mi vida, por impulsarme a ser mejor día a día y a entender la importancia de ser una persona educada. Siempre fueron y serán mi motivación para seguir adelante y no rendirme. A mis hermanos por estar siempre presente, por sus valiosos consejos y por el respaldo moral que me dieron para poder concluir esta etapa tan significativa de mi vida.

Suni Phuturi, Mariela

El Presente trabajo investigativo lo dedico a mis queridos padres: Sra. Alicia Diaz Aro y Sr. Bautisto Huanca Chaiña; por su esfuerzo en concederme la oportunidad de estudiar, por su constante apoyo, su amor, trabajo sacrificio incondicional en todos estos años, gracias a ustedes he logrado llegar hasta aquí y convertirme en lo que soy. Ha sido un orgullo y un privilegio ser su hijo, son los mejores padres. A mis hermanos; por su motivación permanente, por estar siempre conmigo y apoyándome incondicionalmente y a toda mi familia, por sus consejos y por el apoyo moral que me brindaron para concluir esta etapa de mi vida.

Yefer Son Huanca Diaz

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por habernos dado la vida, por darnos la fortaleza y las capacidades necesarias para superar los obstáculos y poder realizarnos profesionalmente.

De manera especial agradecemos al Dr. Ernest Batallanos Enciso, por su asesoramiento, por brindarnos su confianza y creer en el gran potencial que tenemos, quien fue una guía constante en este esfuerzo, desde el principio hasta su culminación. De la misma forma, agradecemos profundamente a todos nuestros docentes de nuestra prestigiosa y querida Escuela Profesional de Economía, por su interminable apoyo y por brindarnos los conocimientos necesarios en nuestra formación profesional durante nuestra etapa universitaria.

Finalmente, a nuestros amigos y compañeros, quienes estuvieron con nosotros en los momentos de estrés y de alegría a lo largo de este largo y desafiante camino. Su apoyo, confianza, respaldo y cariño han sido fundamentales. Cada uno de ustedes ha contribuido a fortalecer nuestro ánimo. Gracias por ser nuestro apoyo constante, por ser nuestra fuente de motivación y, lo más importante, por ser la familia que elegimos.

Suni Phuturi, Mariela y Yefer Son Huanca Diaz

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
ÍNDICE	iv
ÍNDICE DE TABLAS	viii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	ix
RESUMEN	10
ABSTRACT.....	11
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.1. Situación problemática.....	14
1.2. Planteamiento del problema.....	24
1.2.1. Problema general	24
1.2.2. Problemas específicos	24
1.3. Justificación de la investigación	24
1.3.1. Valor teórico	24
1.3.2. Implicancias prácticas.....	25
1.3.3. Relevancia social	25
1.3.4. Utilidad metodológica.....	26
1.4. Objetivos de la investigación	27
1.4.1. Objetivo general.....	27
1.4.2. Objetivos específicos	27

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	28
2.1. Hechos estilizados.....	28
2.1.1. Internacionales	28
2.1.2. Nacionales.....	32
2.2. Bases teóricas.....	34
2.2.1. Teoría del valor	34
2.2.2. Teoría de la desigualdad económica.....	35
2.2.3. Teoría del ingreso relativo	36
2.2.4. Teoría de las crisis económicas	38
2.2.5. Teoría de la justicia distributiva.....	39
2.2.6. Teoría del capital humano.....	41
2.2.7. Teoría de distribución funcional del ingreso	43
2.2.8. Teoría de la distribución por clases de amplitud	45
2.3. Marco conceptual.....	47
2.4. Formulación de hipótesis	48
2.4.1. Hipótesis general.....	48
2.4.2. Hipótesis específicas.....	48
2.5. Variables	49
2.5.1. Variables	49
2.5.2. Operacionalización de variables	49
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....	52
3.1. Tipo de investigación.....	52
3.2. Diseño de investigación	52

3.3. Nivel de investigación.....	53
3.4. Enfoque de la investigación	53
3.5. Población y muestra.....	54
3.5.1. Población	54
3.5.2. Muestra	54
3.6. Técnicas e instrumento de recolección de datos	55
3.7. Procesamiento y análisis de datos.....	55
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	56
4.1. Resultados descriptivos.....	56
4.1.1. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el Perú, 2018 al 2023	56
4.1.2. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género masculino, 2018 al 2023	59
4.1.3. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género femenino, 2018 al 2023.....	62
4.1.4. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica urbana, 2018 al 2023	65
4.1.5. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica rural, 2018 al 2023.....	67
4.2. Resultados normalizados	70
4.2.1. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el Perú, 2018 al 2023	70

4.2.2. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género masculino, 2018 al 2023	73
4.2.3. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género femenino, 2018 al 2023.....	76
4.2.4. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica urbana, 2018 al 2023	79
4.1.5. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica rural, 2018 al 2023.....	82
4.3 Discusión.....	84
CONCLUSIONES	93
RECOMENDACIONES.....	96
Referencias bibliográficas.....	99
Anexos	106

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de operacionalización de variables.....	50
Tabla 2. Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) y brecha de ingresos en el Perú. (2018-2023)	56
Tabla 3. Promedio del ingreso laboral mensual (en S/) y la brecha de ingresos en población masculina (varones) en el Perú, durante el 2018-2023	59
Tabla 4. Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) y brecha de ingresos en población femenina (mujeres) en el Perú (2018-2023)	62
Tabla 5. Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) y brecha de ingresos en zona urbana del Perú (2018-2023)	65
Tabla 6. Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) por cuartiles y brecha de ingresos en zona rural del Perú (2018-2023).....	67
Tabla 7. Evolución normalizada del ingreso laboral mensual por cuartiles y brecha en Perú (2018-2023)	70
Tabla 8. Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en la población masculina (Varones) en el Perú (2018-2023)	73
Tabla 9. Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en la población femenina (Mujeres) en el Perú (2018-2023).....	76
Tabla 10. Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en zonas urbanas del Perú (2018-2023).....	79
Tabla 11. Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en zonas rurales del Perú (2018-2023)	82
Tabla 12. Matriz de consistencia.....	106

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Curva de Kuznets de U invertida	36
Figura 2. Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) por cuartiles en el Perú, durante el 2018-2023.....	57
Figura 3. Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) en población masculina (varones) en el Perú, durante el 2018-2023	60
Figura 4. Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) en población femenina (mujeres) en el Perú (2018-2023).	63
Figura 5. Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) por en zonas urbanas del Perú (2018-2023)	66
Figura 6. Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) por cuartiles en zonas rurales del Perú (2018-2023).....	68
Figura 7. Tendencia normalizada de ingresos laborales por cuartiles en Perú (2018-2023)	71
Figura 8. Tendencia normalizada de ingresos laborales de la población masculina (Varones) en Perú (2018-2023)	74
Figura 9. Tendencia normalizada de ingresos laborales de la población femenina (Mujeres) en Perú (2018-2023)	77
Figura 10. Tendencia normalizada de ingresos laborales en zonas urbanas del Perú (2018-2023).	80
Figura 11. Tendencia normalizada de ingresos laborales en zonas rurales del Perú (2018-2023).	83

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar y comparar la brecha de la distribución de ingresos laborales entre los sectores más ricos y más pobres del Perú en los periodos prepandemia, durante la pandemia y postpandemia por COVID-19, entre los años 2018 y 2023. Para ello, se utilizaron datos secundarios de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básica, con diseño no experimental de corte longitudinal y nivel descriptivo-comparativo. La metodología consistió en segmentar a la población en cuartiles de ingreso laboral mensual, identificando al primer cuartil como el grupo de menores ingresos y al cuarto cuartil como el de mayores ingresos. Asimismo, se aplicó un análisis descriptivo de ingresos nominales y un análisis de ingresos normalizados con base 2018=100, complementado con una desagregación por género y ámbito geográfico urbano y rural. Los resultados evidenciaron que, en términos nominales, la brecha de ingresos se amplió entre la etapa prepandemia y la postpandemia, lo que confirmó que la crisis sanitaria profundizó desigualdades estructurales preexistentes. Sin embargo, en términos normalizados, se observó una reducción relativa de la brecha, explicada por una recuperación porcentual más acelerada en los estratos de menores ingresos. No obstante, esta mejora relativa no eliminó la desigualdad en términos absolutos, persistiendo diferencias significativas según género y territorio.

Palabras clave: Desigualdad de ingresos, Brecha salarial, COVID-19, Cuartiles de ingreso.

ABSTRACT

This study aimed to determine and compare the labor income distribution gap between the richest and poorest groups in Peru during the pre-pandemic, pandemic, and post-pandemic periods of COVID-19, from 2018 to 2023. Secondary data from the National Household Survey (ENAHU), produced by the National Institute of Statistics and Informatics, were used. The research followed a quantitative approach, was basic in nature, and adopted a non-experimental longitudinal design at a descriptive-explanatory level. The population was classified into monthly labor income quartiles, with the first quartile representing the lowest-income group and the fourth quartile representing the highest-income group. In addition, both nominal income and normalized income were analyzed, using 2018 as the base year, and the results were further disaggregated by gender and by urban and rural area. The findings showed that, in nominal terms, the income gap widened from the pre-pandemic to the post-pandemic period, confirming that the health crisis deepened pre-existing structural inequalities. By contrast, in normalized terms, the gap narrowed relatively, mainly because lower-income groups experienced a faster percentage recovery. However, this relative improvement was not enough to eliminate inequality in absolute terms, as significant disparities by gender and territory remained.

Key words: Income inequality, Wage gap, COVID-19, Income quartiles.

INTRODUCCIÓN

La pandemia del COVID-19 marcó un punto de inflexión en las dinámicas económicas y sociales del Perú, exacerbando las desigualdades preexistentes y reconfigurando la distribución del ingreso entre los distintos estratos de la población. La pandemia del COVID-19 marcó un punto de inflexión en las dinámicas económicas y sociales del Perú, exacerbando las desigualdades preexistentes y reconfigurando la distribución del ingreso entre los distintos estratos de la población. La presente investigación busca analizar cómo evolucionó la brecha de ingresos entre los grupos más ricos (Q4) y más pobres (Q1) durante el período 2018 al 2023, considerando tres fases clave: prepandemia, crisis sanitaria y postpandemia, así mismo se examina no solo las diferencias absolutas en los ingresos, sino también su comportamiento según género y ubicación geográfica (urbano/rural), con el fin de comprender los mecanismos que perpetúan la desigualdad en contextos de crisis.

La teoría de la distribución funcional del ingreso plantea que el desarrollo económico genera inicialmente mayor desigualdad, que luego se reduce conforme se alcanzan mayores niveles de productividad; en el caso peruano, el enfoque de vulnerabilidad acumulada explica cómo factores como la informalidad laboral y la segregación ocupacional por género intensifican el impacto desigual de los shocks externos. Para realizar esta investigación, el estudio se organizó en cuatro capítulos, los cuales se describen brevemente a continuación.

El Capítulo I abordó el planteamiento del problema, donde se describió y estructuró el contexto de la investigación, así mismo se definieron el problema general, enfocado en la evolución de la brecha de ingresos durante el periodo 2018–2023, y los problemas específicos vinculados a las diferencias por género y ámbito geográfico; de igual manera se establecieron los

objetivos correspondientes. La justificación resaltó la contribución teórica del estudio al análisis de la distribución del ingreso, así como su relevancia social en el diseño de políticas públicas.

El Capítulo II desarrolló el marco teórico, en el cual se expusieron los fundamentos conceptuales que orientaron el análisis; en ese sentido, se presentaron evidencias empíricas tanto a nivel internacional como nacional sobre la desigualdad económica, incorporándose un marco teórico que incluyó enfoques como las teorías del valor, la desigualdad económica, el ingreso relativo, el capital humano, la justicia distributiva y la distribución funcional del ingreso. Así mismo, se formularon las hipótesis de investigación y la operacionalización de las variables.

El Capítulo III explicó la metodología empleada, describiendo un diseño no experimental de tipo longitudinal, con enfoque cuantitativo y nivel descriptivo-comparativo. Se precisó el uso de datos secundarios provenientes de la ENAHO para el periodo 2018–2023, los cuales fueron procesados mediante los programas Stata 16 y Excel; debido a que se aplicaron técnicas de análisis por cuartiles y procedimientos de normalización de datos con base 2018=100.

El Capítulo IV presentó los resultados y su discusión, exponiendo los hallazgos desagregados según cuartiles de ingreso, género y área geográfica, para lo cual los resultados fueron interpretados destacando sus implicancias para la comprensión de la desigualdad en el contexto peruano.

Finalmente, se abordan las conclusiones y recomendaciones de la presente investigación.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática

La pandemia de COVID-19 profundizó las desigualdades en los ingresos laborales, aunque este efecto no se distribuyó de manera uniforme entre los distintos grupos sociales. En los años previos a la crisis sanitaria, los trabajadores con menores ingresos habían evidenciado una mejora gradual en sus niveles de remuneración; sin embargo, dicho avance se vio interrumpido con la llegada de la pandemia, cuyas medidas restrictivas afectaron de forma desigual a la población, siendo los hogares rurales y los sectores informales los que soportaron una mayor contracción en sus ingresos (Cruz et al., 2021). En ese sentido, la pobreza registró un incremento considerable, especialmente en los hogares rurales, que resultaron ser los más perjudicados en comparación con aquellos ubicados en zonas urbanas, debido a que estas últimas contaban con mayor acceso a servicios básicos, conectividad y mecanismos de protección social que amortiguaron, en parte, los efectos de la crisis sanitaria, siendo que Cruz et al. (2021) nos indican que este incremento de la pobreza y la desigualdad constituyó una de las secuelas más críticas de la pandemia, tanto por sus efectos sociales como por las dificultades que generó en la dinámica económica de la región.

En el periodo prepandémico, la distribución de la riqueza en el mundo ya mostraba fuertes desequilibrios, pues Oxfam International, (2018) nos indica que el 82% de la riqueza generada en 2017 fue apropiada por el 1% más rico, mientras que más de la mitad de la población mundial, alrededor de 3,700 millones de personas, no experimentó ningún aumento en su patrimonio, lo cual evidenció que el crecimiento económico no benefició de manera equitativa a la población y que amplios sectores, sobre todo aquellos en situación de pobreza extrema, quedaron al margen de sus beneficios; de esta manera, la concentración del ingreso continuó profundizándose como una de las manifestaciones más persistentes de la desigualdad a nivel global, evidenciando que los

mecanismos de distribución existentes resultaron insuficientes para revertir una tendencia estructural que se había venido acentuando incluso antes de la crisis sanitaria.

En esa misma línea, Piketty, (2021) nos indica que la riqueza mundial se encuentra distribuida de forma altamente desigual, puesto que el 50% de la población apenas posee el 2% de la riqueza total, mientras que el 10% concentra cerca del 75%, y el 1% más rico controla aproximadamente el 38% de dicha riqueza, lo cual confirma que la distancia económica entre los grupos sociales no se ha reducido, sino que por el contrario se ha acentuado, reforzando un escenario de polarización cada vez más marcado.

La acumulación de la riqueza en una pequeña parte de la población fortaleció las desigualdades estructurales y dificultó el ascenso económico de los grupos más vulnerables, así mismo los hogares con menores ingresos tuvieron menos posibilidades de mejorar su bienestar, quedando por ende más expuestos a la pobreza; de este modo, la desigualdad no se mantuvo estática, sino que se fue profundizando y ampliando las brechas sociales, golpeando con mayor dureza a los sectores con menos recursos.

La crisis generada por el SARS-CoV-2 produjo efectos económicos sin precedentes en casi todo el mundo, debido a que la paralización de actividades, las restricciones a la movilidad y los confinamientos modificaron de manera drástica el funcionamiento de las economías nacionales; sin embargo, estas consecuencias no afectaron a todos por igual, ya que los sectores más vulnerables fueron los que soportaron la mayor pérdida de ingresos y el mayor deterioro de sus condiciones de vida. Así mismo, el impacto fue más fuerte en zonas densamente pobladas, en la población femenina y en rubros de servicios como comercio, turismo y hostelería, siendo que el brote de la COVID-19, detectado a finales de 2019 en Wuhan, China, dejó de ser rápidamente un problema exclusivamente sanitario para convertirse en una crisis económica global (OMS, 2020),

situación que se reflejó en la contracción de la economía mundial y en la caída de 3.1% del Producto Interno Bruto en 2020 (Fondo Monetario Internacional, 2021).

La crisis provocada por la pandemia presentó rasgos comparables a los de otros episodios de recesión profunda por la magnitud de la contracción económica que generó a nivel mundial, pues sus efectos no se limitaron a la caída de la producción y del empleo, sino que también alcanzaron la esfera social al elevar los niveles de pobreza, desempleo y exclusión, dejando en evidencia la fragilidad de amplios sectores de la población frente a shocks económicos de gran escala, especialmente en contextos donde las brechas estructurales ya eran pronunciadas.

Respecto a ello, Ferreira, (2021) en su investigación cuyo objetivo fue examinar el comportamiento de economías desarrolladas y en desarrollo durante el periodo más crítico de la pandemia, encontró que en promedio los países de mayores ingresos sufrieron una afectación más severa en 2020; sin embargo, este resultado no supuso necesariamente una reducción estructural de la desigualdad entre ambos grupos de países, puesto que los indicadores mostraron una disminución de la brecha no ponderada de ingresos, lo que sugiere una variación coyuntural asociada a las condiciones excepcionales de la crisis y no un cambio permanente en la distribución global del ingreso, por ende el autor planteó que la pandemia pudo haber acelerado temporalmente cierta reducción en esa brecha, aunque dentro de un escenario profundamente inestable.

A su vez, el impacto económico no fue uniforme entre sectores ni entre empresas, ya que algunas actividades soportaron mejor la crisis porque pudieron mantenerse operativas durante los confinamientos, migrar con mayor rapidez a modalidades virtuales o continuar ofreciendo bienes y servicios esenciales, mientras que otras quedaron prácticamente paralizadas; en ese sentido, Aspachs et al., (2022) sostuvieron que estas diferencias en la capacidad de adaptación explican, en buena medida, la desigual intensidad con la que la crisis afectó a las unidades productivas y al

empleo, evidenciando que la pandemia no produjo un daño homogéneo, sino que amplificó desigualdades preexistentes entre sectores con distinto nivel de resiliencia económica y tecnológica.

En el caso peruano, la pandemia reveló con particular crudeza las debilidades del aparato estatal, del sistema sanitario y de la estructura económica, pues diversos reportes mostraron que el Perú registró uno de los desempeños más críticos de América Latina en el manejo de la COVID-19 (Diario El Comercio, 2020); a pesar de las medidas adoptadas, como la inmovilización social obligatoria y la suspensión de actividades económicas, los resultados sanitarios no fueron los esperados, ya que el país presentó altos niveles de contagio y mortalidad, situándose entre los más afectados de la región, lo cual mostró que la severidad de las restricciones no fue suficiente para contener los efectos de la emergencia en un contexto marcado por alta informalidad laboral, limitada capacidad hospitalaria y fuertes desigualdades territoriales.

En ese sentido, la tendencia de concentración de la riqueza se vio reflejada de manera concreta en los indicadores distributivos del Perú, pues el Banco Mundial, (2024) nos indica que el índice de Gini del país registró un valor de 0.403 en el año 2022, situando al Perú en el tercio superior de los países con mayor grado de desigualdad económica a nivel mundial, siendo que ese mismo año el decil más alto de ingresos concentró el 30.7% de los ingresos totales generados en el país; así mismo, el ingreso real promedio per cápita mensual del 40% más pobre de la población aún se encontraba por debajo de su valor prepandemia en el año 2022, lo que evidenció que la recuperación económica postpandemia no benefició de manera uniforme a todos los estratos de la distribución (INEI, 2023), perpetuando las brechas estructurales que caracterizaron la distribución del ingreso en el Perú.

Respecto a ello, uno de los factores estructurales que condicionó de manera más directa esta distribución desigual de la riqueza en el Perú fue la informalidad laboral y empresarial, pues según resultados de la Encuesta Permanente de Empleo Nacional del año 2023, el 71.1% de la población ocupada tuvo empleo informal, es decir, con relación laboral que no estuvo sujeta a la legislación nacional, sin cobertura de protección social y carente de prestaciones relacionadas con el empleo (INEI, 2023); de igual manera, en términos empresariales, el empleo informal en el sector informal representó el 47.4% en el año 2022 y el 45.5% en el año 2023, siendo que el sector terciario de comercio y servicios concentró la mayor cantidad de trabajadores informales con un 41.65% del total, seguido por el sector secundario de industria manufacturera y construcción con un 35.91%, y el sector primario de agricultura, ganadería, pesca y minería, evidenciando así que la informalidad no constituyó un fenómeno marginal sino una característica estructural de la economía peruana que condicionó la distribución del ingreso entre los distintos cuartiles de la población (INEI, 2023). En ese sentido, la alta informalidad no solo redujo la capacidad de ahorro y acumulación de los estratos más bajos, sino que también los dejó más expuestos a los efectos de los shocks externos como la pandemia por COVID-19, al carecer de mecanismos de protección social que amortiguaran la pérdida de ingresos en periodos de crisis.

De igual manera, al desagregar la informalidad por sectores económicos en términos tanto laborales como empresariales, se obtuvo que en el área urbana del país la tasa de empleo informal fue mayor en el sector primario de agricultura, pesca y minería con 81.2%, seguido de construcción con 77.7%, comercio con 71.9%, manufactura con 63.3% y servicios con 59.7%, según datos de la EPEN del periodo julio 2023 a junio 2024 (INEI, 2024); así mismo, en términos de la participación del sector informal en la economía nacional, la Cuenta Satélite de la Economía Informal nos da a conocer que el empleo informal en el sector informal representó el 45.5% de la

población ocupada en el año 2023, mientras que el empleo informal fuera del sector informal alcanzó el 18.9%, siendo que el sector de servicios y comercio concentró al 60.8% de la población ocupada del país, seguido de agricultura, pesca y minería con 24.2%, manufactura con 8.4% y construcción con 6.6% (INEI, 2023), en tanto que la incidencia de la informalidad en estos sectores condicionó de manera directa la capacidad de los trabajadores de los estratos más bajos para acumular ingresos, acceder a protección social y recuperarse ante shocks externos, constituyendo así uno de los mecanismos estructurales que explicaron la persistencia de la brecha de ingresos.

Desde el punto de vista económico, la crisis interrumpió de manera generalizada el funcionamiento de las actividades productivas y comerciales, debido a que la paralización parcial o total de múltiples sectores provocó una fuerte contracción de la economía, afectó la continuidad de los negocios y redujo drásticamente la generación de empleo, por ende miles de trabajadores perdieron sus fuentes de ingreso tanto en el sector formal como en el informal, lo que deterioró de manera directa las condiciones de vida de los hogares. Así mismo, este escenario agravó las brechas ya existentes entre distintos grupos de ingreso y profundizó desigualdades asociadas al género y al lugar de residencia, con impactos más severos en mujeres y en poblaciones rurales o con menor acceso a servicios básicos.

Durante el confinamiento, que se prolongó aproximadamente por noventa días, estas limitaciones se hicieron aún más visibles, ya que la restricción de la movilidad, la pérdida de empleo y la reducción de oportunidades económicas incrementaron la vulnerabilidad de amplios sectores sociales y deterioraron el acceso al bienestar; de esta manera, la pandemia no solo produjo una emergencia sanitaria, sino que también expuso la debilidad estructural del sistema económico y social peruano frente a choques de gran magnitud, evidenciándose la necesidad de fortalecer

políticas públicas más inclusivas, oportunas y eficaces, capaces de reducir la vulnerabilidad de la población y de amortiguar mejor los efectos de futuras crisis.

La pandemia de COVID-19 en el Perú generó efectos heterogéneos entre las áreas urbanas y rurales, evidenciándose un mayor impacto en los entornos urbanos, situación que se explicó, en gran medida, por la elevada densidad poblacional en las ciudades, lo que facilitó la rápida propagación del virus; así mismo, las medidas de contención adoptadas por el Estado, como los confinamientos y las restricciones a la movilidad, afectaron de forma significativa el empleo, especialmente en actividades urbanas vinculadas al comercio y los servicios, sectores altamente sensibles a las restricciones sanitarias.

Respecto a ello, CEPLAN, (2021) nos indica que los ingresos de los hogares en el Perú registraron una reducción de 20.8% durante el año 2020 en comparación con el periodo anterior, lo cual reflejó el impacto directo que tuvo la paralización de actividades económicas sobre la capacidad adquisitiva de las familias peruanas, afectando con mayor intensidad a aquellos hogares que dependían de ingresos laborales informales y que carecían de mecanismos de protección social ante situaciones de crisis. Este descenso fue más acentuado en las zonas urbanas, donde los ingresos promedio per cápita mensuales disminuyeron en 22.5%, mientras que en las áreas rurales la caída fue de 9%; de manera complementaria, el INEI, (2022) nos da a conocer que los ingresos reales per cápita en las zonas urbanas pasaron de S/1,250 en 2019 a S/969 en 2020, con una recuperación parcial a S/1,084 en 2021, mientras que en el ámbito rural los ingresos se situaron en S/573 en 2019, descendieron a S/522 en 2020 y se incrementaron a S/617 en 2021.

Dicho comportamiento evidenció una tendencia desigual en la recuperación económica, pues mientras que los ingresos en las zonas urbanas continuaron por debajo de sus valores de 2019 durante los años 2020 y 2021, los de las zonas rurales comenzaron a mostrar señales de

recuperación en el año 2021; así mismo, la brecha de ingresos per cápita entre ambas zonas registró cambios significativos, siendo que en el año 2019 la diferencia era de S/677, mientras que en 2020 y 2021 esta brecha se redujo a S/447 y S/467 respectivamente, lo que evidenció que, si bien la pandemia profundizó las desigualdades en términos absolutos, la contracción diferenciada de los ingresos entre zonas también generó una disminución relativa de la disparidad entre el ámbito urbano y rural durante los años de mayor impacto de la crisis sanitaria.

La brecha de la distribución de ingresos entre los más ricos y los más pobres en el Perú se vio además condicionada por la variable de género, debido a que la pandemia de COVID-19 exacerbó las desigualdades preexistentes en el mercado laboral entre hombres y mujeres, siendo que estas últimas se encontraron sobrerrepresentadas en sectores económicos más afectados por las restricciones sanitarias, como los servicios de salud, comercio y educación, así mismo muchas mujeres desarrollaban actividades a tiempo parcial, lo que les otorgó menor estabilidad laboral y mayor vulnerabilidad ante los recortes de empleo, por ende un número considerable de ellas tuvo que reducir su jornada laboral o abandonar sus empleos debido a la creciente demanda de cuidados para los menores y otros miembros del hogar durante los confinamientos, carga que recayó principalmente sobre ellas en razón de los roles de género preexistentes.

Así mismo, el trabajo no remunerado realizado en el hogar, particularmente en relación con el cuidado de los niños, contribuyó al aumento de la brecha de género durante la pandemia, debido a que con el cierre de las escuelas y la interrupción de los servicios de cuidado infantil, las mujeres asumieron la mayor parte de la responsabilidad por las labores domésticas y el cuidado de los menores, lo cual no solo afectó su capacidad para participar en el mercado laboral, sino que también intensificó las desigualdades preexistentes al incrementar la carga de trabajo no remunerado que las mujeres llevan a cabo en sus hogares.

La pandemia de COVID-19 generó impactos diferenciados según el ámbito geográfico, evidenciándose contrastes significativos entre las zonas urbanas y rurales, pues las áreas urbanas registraron una mayor exposición al contagio debido a su elevada densidad poblacional, aunque también presentaron mayores posibilidades de adaptación mediante el trabajo remoto, lo que permitió a determinados sectores laborales mantener sus actividades sin presencia física; en tanto, las zonas rurales mostraron menores niveles de contagio asociados a su dispersión poblacional, aunque enfrentaron restricciones severas en sus actividades comerciales, especialmente en aquellas vinculadas al intercambio de bienes y servicios, siendo que algunas actividades productivas como la agricultura mantuvieron cierto nivel de continuidad pese a las limitaciones impuestas por el contexto sanitario.

Respecto al ámbito sectorial, la crisis sanitaria afectó de manera significativa el empleo, particularmente en los sectores de servicios, manufactura y construcción, donde la Organización Internacional del Trabajo, (OIT, 2021) nos indica que estas actividades registraron una contracción considerable en la demanda de mano de obra, acompañada de interrupciones en los procesos productivos, lo que intensificó las desigualdades económicas entre los distintos grupos poblacionales, dado que dichos sectores concentran una proporción importante de trabajadores con menores niveles de ingreso.

De acuerdo a lo mencionado, el impacto de la pandemia sobre la distribución de la riqueza evidenció diferencias marcadas entre los tres sectores de la economía peruana, pues el INEI, (2021) nos indica que en el año 2020 el Producto Bruto Interno registró una contracción de 11.0% a precios constantes, siendo que las actividades de transformación del sector secundario disminuyeron 13.8% y los servicios del sector terciario cayeron 10.7%, mientras que el sector primario presentó un comportamiento diferenciado, debido a que los rubros agropecuario y pesca

mantuvieron cierta continuidad operativa al estar vinculados con la oferta de productos de primera necesidad, registrando el sector agropecuario una variación positiva de 1.3% en el año 2020 según datos del BCRP, (2020); así mismo, el 82% del resultado negativo registrado en el mes de abril de 2020 fue explicado por seis sectores productivos: minería, comercio, manufactura, construcción, restaurantes y transporte, siendo que el sector de alojamiento y restaurantes fue el más afectado con una contracción de 50.45%, lo que concentró la mayor parte de la pérdida de ingresos en los trabajadores de los cuartiles más bajos que dependieron de estas actividades. En ese sentido, Limache, (2020) nos indica que los trabajadores del sector primario evidenciaron una caída de 55.6% en sus ingresos durante la pandemia, el sector secundario registró una reducción de 50% y el sector terciario fue el más afectado con una contracción de hasta 85% de los ingresos, en tanto que los trabajadores que percibían ingresos mayores a S/2,192 no se vieron tan afectados debido a que la mayor parte de ellos laboró en el sector público, el cual no estuvo sujeto a la inmovilización social, evidenciando que la distribución de la riqueza entre sectores económicos durante la pandemia profundizó las brechas preexistentes entre los grupos de mayores y menores ingresos.

Así mismo, variables como el género y la ubicación geográfica mostraron particularidades que permitieron obtener una visión más amplia de la forma en que los ingresos laborales de la población peruana se vieron afectados directamente por la pandemia, siendo que, si bien los sectores de menores ingresos mostraron una recuperación porcentual más acelerada en el periodo postpandemia, los grupos con mayores recursos evidenciaron una mayor capacidad para proteger y fortalecer su posición económica, por ende los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) para el periodo 2018 al 2023 permitieron analizar cómo la pandemia afectó la desigualdad de ingresos con énfasis en los distintos efectos según el contexto geográfico, sectorial

y socioeconómico, constituyendo el punto de partida para la presente investigación (Aparicio y Rodríguez, 2023).

1.2. Planteamiento del problema

1.2.1. Problema general

PG: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?

1.2.2. Problemas específicos

PE.1: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales de los varones pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?

PE.2: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales de las mujeres pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?

PE.3: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales en la zona urbana pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?

PE.4: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales en la zona rural pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?

1.3. Justificación de la investigación

1.3.1. Valor teórico

La presente investigación se justificó teóricamente porque abordó la distribución de ingresos en el Perú antes, durante y después de la COVID-19, un fenómeno que pudo analizarse desde distintas corrientes del pensamiento económico. En particular, permitió examinar cómo las desigualdades en la distribución del ingreso se relacionaron con factores estructurales del mercado laboral, las diferencias entre estratos sociales y los efectos de los choques externos sobre la dinámica económica. Desde esta perspectiva, el estudio aportó evidencia empírica sobre el

comportamiento de la brecha de ingresos entre los sectores de mayores y menores recursos en un periodo de alta inestabilidad económica y social. Así mismo, los resultados obtenidos contribuyeron al fortalecimiento del conocimiento científico sobre desigualdad económica en el contexto peruano y pudieron servir como antecedente para futuras investigaciones vinculadas con la distribución del ingreso, la pobreza y el mercado laboral, en tanto que la evidencia empírica generada permitió ampliar la comprensión de los mecanismos que sostienen las brechas de ingresos en periodos de crisis, aportando elementos de análisis útiles para investigadores, instituciones públicas y organismos de política social.

1.3.2. Implicancias prácticas

La presente investigación presentó implicancias prácticas debido a que sus resultados permitieron orientar la formulación de políticas públicas dirigidas a reducir las desigualdades económicas en el Perú, así mismo analizar la evolución de la brecha de ingresos antes, durante y después de la pandemia permitió comprender si las variaciones observadas respondieron a cambios transitorios o a transformaciones más persistentes en la estructura distributiva del país. De igual manera, el estudio permitió identificar hasta qué punto un shock externo como la pandemia modificó la dinámica de los ingresos laborales y qué lecciones pudieron extraerse para el diseño de intervenciones estatales más eficaces, siendo que la evidencia generada ofreció información útil para que actores del sector privado, instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil participaran con mayor sustento en la discusión sobre desigualdad, empleo e inclusión económica.

1.3.3. Relevancia social

La relevancia social de la presente investigación radicó en que la distribución de ingresos influyó de manera directa en las condiciones de vida de la población, pues una menor brecha entre los ingresos de los grupos más ricos y más pobres pudo reflejar una estructura económica más

equitativa y, en consecuencia, favorecer la reducción de la pobreza, la mejora del acceso a oportunidades y el fortalecimiento del bienestar social. En el caso peruano, comprender cómo se comportó la distribución de ingresos durante la pandemia y en el periodo posterior resultó necesario para identificar a los grupos más afectados y proponer medidas orientadas a disminuir las desigualdades existentes, en ese sentido el estudio no solo aportó al análisis económico, sino que también ofreció elementos relevantes para la toma de decisiones en beneficio de los sectores más vulnerables.

1.3.4. Utilidad metodológica

Desde el punto de vista metodológico, la presente investigación se sustentó en un enfoque científico y sistemático para el análisis de la distribución de ingresos en el tiempo, para lo cual se emplearon procedimientos de análisis cuantitativo que permitieron comparar el comportamiento de la brecha de ingresos antes, durante y después de la pandemia tanto en términos nominales como a través de un análisis normalizado con base 2018=100, el cual permitió eliminar el efecto de la inflación y obtener una medición más precisa de los cambios reales en la distribución del ingreso, identificando así cambios en su magnitud y tendencia que de otro modo habrían quedado distorsionados por la variación de precios, lo que fortaleció la consistencia de los resultados y facilitó una interpretación más precisa del fenómeno estudiado. Así mismo, el diseño de la investigación pudo constituir una referencia para futuros estudios que analizaran desigualdad, ingresos laborales o efectos de crisis económicas en otros contextos territoriales o temporales, por ende la utilidad metodológica del estudio no solo radicó en la solidez del análisis, sino también en su potencial de replicabilidad y aplicación en nuevas investigaciones.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

OG: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

1.4.2. Objetivos específicos

OE.1: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales de los varones pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

OE.2: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales de las mujeres pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

OE.3: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales en la zona urbana pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

OE.4: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos laborales en la zona rural pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Hechos estilizados

2.1.1. Internacionales

Poy et al. (2023) examinaron la evolución de la desigualdad del ingreso en Argentina antes y después de la crisis generada por el COVID-19, utilizando datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Para el análisis, aplicaron la descomposición del coeficiente de Gini, lo que permitió identificar los principales factores asociados a la distribución del ingreso. Los resultados mostraron un aumento en la desigualdad, pasando de un valor de 0.436 en 2019 a 0.441 en 2020, lo que evidenció un deterioro en las condiciones distributivas durante el periodo de crisis. Este comportamiento se explicó, en gran medida, por la disminución del empleo formal y el crecimiento del sector informal, fenómenos que afectaron de manera directa la estabilidad de los ingresos laborales. Asimismo, se observó que las políticas de protección social tuvieron un papel importante en este contexto, ya que contribuyeron a contener parcialmente los efectos adversos de la pandemia. En particular, las transferencias monetarias ayudaron a moderar el incremento de la desigualdad, aunque no lograron revertir completamente la tendencia observada. (Poy et al., 2023).

Aspachs et al. (2022) en su investigación se centraron en “analizar la desigualdad en la pandemia en tiempo real en España” para lo cual se utilizó información secundaria que fue tomada del Banco Central Europeo (BCE), microdatos bancarios, CoinOut (transacciones en efectivo), Affinity Solutions (gasto en tarjetas de crédito y débito), entre otros. La metodología utilizada fue la comparación de la desigualdad en el año 2020 a causa de la pandemia con la desigualdad salarial ocurrida en el año 2008-2013 a causa de la crisis financiera e inmobiliaria, a partir de ello se concluyó que, por cada punto porcentual (p. p.) que retrocedió el PIB, el índice de Gini incrementó en 0,9 a causa de la crisis financiera, sin embargo, en la crisis por la COVID-19 por cada caída de

1 p.p en el PIB el coeficiente de Gini aumentó en 0.4 p.p, todo ello sin considerar el apoyo del gobierno, por otra parte, cuando se consideró las transferencias por parte del estado a los más vulnerables, la desigualdad salarial se redujo a la mitad. Al analizar la desigualdad por comunidades autónomas se identificó que sin las transferencias del estado la desigualdad salarial incrementó de 7 a 11 p.p, en las ciudades de Baleares y las Canarias la desigualdad incrementó en 19 y 17 p.p respectivamente, debido a su actividad económica (principalmente el turismo), sin embargo, la ciudad de Navarra no se vio tan afectada por la pandemia debido a que su principal actividad es el sector de manufactura la cual no se vio afecta en su funcionamiento a causa de las restricciones, incrementando en 1.9 p.p la brecha salarial de ingresos, de igual manera, la ciudad de Madrid se vio poco afectado por la actividad económica que predomina la cual son los servicios (funcionó relativamente normal gracias al teletrabajo) lo que generó un incremento del coeficiente de Gini en 1.6 p.p, el retorno a la normalidad a los periodos pre pandémicos se dio en abril del 2022 (Aspachs et al., 2022).

Stantcheva (2022), en su investigación analizó las desigualdades en tiempos de pandemia en los países de la OCDE, para lo cual examinó información los datos de la encuesta de hogares de la población activa Europea, la metodología se basó en el cálculo del coeficiente de Gini por trimestres y comparar con el mismo trimestre del año anterior, a partir de ello concluyó que el índice de Gini sin la intervención del estado hubiese incrementado en 24.4%, debido a la intervención del estado la desigualdad de ingresos disminuyó en 23.21%, por otro lado, en el sector de hotelería en los EE.UU. los ingresos cayeron en 57% en el 2020, el sector transporte cayó en 26%, finalmente, en cuanto al género las mujeres experimentaron mayor desempleo y reducción en las horas laborales, e incrementó arduamente la atención del hogar debido al cierre de escuelas (Stantcheva, 2022).

Clark et al. (2021), estudiaron el comportamiento de la desigualdad de ingresos durante la pandemia de COVID-19 en cuatro países europeos: Francia, Alemania, Italia y España. Para ello, trabajaron con información de panel obtenida de la encuesta COME-HERE, lo que les permitió observar cómo variaron los ingresos de los hogares en un contexto de crisis sanitaria y económica. Con base en esa información, aplicaron el índice de Gini, el índice de Theil y el coeficiente de variación, con el propósito de medir los cambios en la distribución del ingreso y examinar si la pandemia profundizó o redujo las brechas existentes entre los hogares.

Los resultados mostraron que, durante los años 2020 y 2021, la desigualdad relativa de ingresos tendió a disminuir en los cuatro países analizados. Sin embargo, esta reducción no significó que todos los grupos sociales mejoraran sus condiciones económicas, sino que la crisis afectó de manera distinta a cada tipo de hogar. En particular, los hogares de trabajadores autónomos fueron los más perjudicados, debido a la inestabilidad de sus ingresos y a la mayor exposición de sus actividades a las restricciones impuestas durante la emergencia sanitaria. Asimismo, el análisis por género evidenció que la desigualdad pasó de 0.141 a 0.134, lo que sugirió que una parte importante de las diferencias de ingresos no se explicó únicamente por la comparación entre hombres y mujeres, sino también por las desigualdades existentes dentro de cada grupo. De igual manera, el estudio destacó que el nivel educativo continuó siendo un factor determinante en la persistencia de las diferencias salariales. En conjunto, estos hallazgos permitieron concluir que la pandemia modificó la distribución de los ingresos en Europa de una forma compleja, ya que, aunque ciertos indicadores mostraron una reducción relativa de la desigualdad, continuaron vigentes brechas asociadas a la condición laboral, el género y la educación (Clark et al., 2021).

Gupta et al. (2021), en su estudio tuvieron como objetivo “evaluar si la pandemia de la COVID-19 influyó en la desigualdad de ingresos en India”, para lo cual utilizaron datos de tipo panel con una periodicidad mensual la cual fue obtenida de la Encuesta de Hogares de las Pirámides del Consumidor (CPHS), con la finalidad de examinar las finanzas de los hogares durante el periodo de inmovilización en la pandemia y posterior a ello, la metodología para el análisis fue por datos normalizados y una estimación fue por cuartiles, a partir de ello se concluyó que, los ingresos de primer cuartil (más pobres) cayó en un 9.21% y los ingresos del cuarto cuartil (más ricos) cayó en 25.2%, por otro lado, el análisis normalizado mostró que durante el periodo de confinamiento social la pandemia afectó en mayor medida a los más pobres que a los más ricos, por tanto incrementó la brecha salarial, posterior al confinamiento los más pobres presentaron mayor recuperación que los más ricos, mostrando una reducción de la brecha de ingresos, de igual manera se analizó por ámbito geográfico, donde, en el área urbana los más pobres presentaron mayor caída que los más ricos durante el periodo de confinamiento, posterior a ello los más pobres presentaron mayor recuperación que los más ricos, mientras que en el área rural la pandemia afectó en mayor medida a los más ricos que a los más pobres, por lo tanto la brecha salarial de ingresos disminuyó lo cual es explicado por la suavización del consumo de los hogares, los más pobres pueden suavizar su consumo de mejor manera que los más ricos (Gupta et al., 2021).

Deaton (2021), en su investigación tuvo por finalidad analizar la desigualdad de ingresos a nivel mundial en tiempos de COVID, para lo cual utilizó información de las encuestas de hogares y fuentes administrativas, la metodología utilizada fue la del índice de Gini y Theil, se consideró tres definiciones de desigualdad, primero la distribución del PIB per cápita, se demostró que los países más ricos sufrieron mayores contracciones económicas que los más pobres, lo cual generó una disminución en la desigualdad de ingresos a nivel de países (desigualdad no ponderada, debido

a que la unidad de análisis son los países), el concepto 2 PIB per cápita ponderado por la población a nivel de países, al ponderar los resultados se corroboró que la desigualdad en la distribución de ingresos incrementó, pero si no se considera al país de India (por su población) la desigualdad de ingresos disminuyó, finalmente, el concepto se basa en medir la distribución de ingresos de acuerdo a sus propios ingresos, con lo cual la desigualdad de ingresos disminuyó en el 2020, indicándonos que la pandemia aceleró la caída de la desigualdad de ingresos, finalmente, el autor indicó que no todos los indicadores son iguales a la hora de medir el efecto de la pandemia en la desigualdad de ingresos (Deaton, 2021).

2.1.2. Nacionales

Aparicio y Rodriguez (2023), en su investigación tuvieron como objetivo “analizar y determinar el efecto de la pandemia por COVID-19 en la desigualdad de ingresos por Género, Ámbito Geográfico y Sectores Económicos en el Perú durante los años 2020- 2021”, para lo cual utilizaron información del INEI-ENAH0, la población de estudio se caracterizó por considerar a los individuos que tuvieron ingresos por fuente laboral trimestralmente, pertenecientes al rango de 18 a 60 años, solo a la PEA ocupada, que no trabajen en el sector público y que trabajen hasta 72 horas semanales, la metodología se caracterizó por ser de tipo-básica, alcance descriptivo correlacional, diseño no experimental-corte longitudinal y enfoque-cuantitativo, los resultados se obtuvieron mediante un análisis normalizado por cuartiles, regresión por cuartiles y coeficiente de Gini, a partir de ello se concluyó que, la desigualdad de ingresos entre los más ricos y los más pobres incrementó en el año 2020 y disminuyó en el 2021 (análisis anualmente), por otro lado, en el análisis por trimestres se mostró que la brecha de ingresos disminuyó durante el periodo de confinamiento social e incrementó a partir del 4 trimestre del año 2020, por ámbito geográfico, en la zona rural la brecha de ingresos en el año 2020 cayó en 5.1% e incrementó en 4.08% en el 2021,

en la zona urbana la brecha de ingresos incrementó en 2.53% respecto a la brecha pre pandémica (2017 al 2019) y cayó en el 2021 en 3.8%, por género, para los varones la brecha salarial en el 2020 y 2021 cayó en 5.33% y 6.67% respectivamente respecto a la brecha pre pandémica, para las mujeres la brecha de ingresos incrementó en el año 2020 y 2021 en 5.44% y 1.36%, por sectores económicos, los sectores de agricultura y pesa (5.80%), manufactura (5.84%), construcción (10.51%), comercio (8.35%), hoteles y restaurantes (3.88%) y telecomunicaciones (2.52%) presentaron una reducción en la desigualdad de ingresos en el año 2020 comprado con el periodo pre pandémico (2017-2019), mientras que los sectores de minas (12.11%), transporte(5.81%), salud(5.68%), finanzas (34.38%) y otros sectores (4.74%) presentaron un incremento en la desigualdad de ingresos en el mismo año; asimismo, durante el año 2021 se presentaron algunas variaciones respecto a la desigualdad de ingresos donde los sectores de minas (22.98%), manufactura (1.65%), construcción(11.26%), comercio(12.62%), transporte(5.58%) y restaurante y hoteles (2.43%) presentaron una disminución en la brecha de la desigualdad de ingresos comparado con brecha pre pandémica; asimismo, los sectores de agricultura y pesca (2.50%), salud (0.87%), telecomunicaciones (31.14%), finanzas (12.57%) y otros sectores (8.07/) presentaron un incremento (Aparicio y Rodríguez, 2023).

Limache (2020), en su investigación tuvo por objetivo “determinar el impacto del COVID-19 en el aporte de los ingresos promedio de los trabajadores del sector primario, secundario y terciario en la región de Tacna y su efecto en la polarización social, así como establecer el impacto del COVID-19 en la propensión al ahorro mensual”, para lo cual utilizó información primaria que fue obtenida mediante la encuesta a partir del instrumento planteado, se llevó a cabo bajo la metodología bola de nieve, el tipo de investigación fue descriptivo, a partir de ello se concluyó que las personas más desfavorecidas fueron los que presentaban un ingreso menor a S/ 899 antes

de la pandemia, las cuales durante la cuarentena dejaron de percibir sus ingresos, mientras que los individuos que percibían ingresos mayores a S/ 2192 no se vieron afectados, debió a que la mayor parte de ellos laboró en el sector público el cual no se vio afectado por la inmovilización social, los trabajadores del sector primario evidenciaron una caída de 55.6% en sus ingresos, en sector secundario (industria) los ingresos de los trabajadores cayeron en un 50% y el sector terciaria (comercio) fue el más afectado con una reducción de hasta el 85% de los ingresos (Limache, 2020).

Gamero y Pérez (2020), en su investigación tuvo por finalidad “analizar el impacto de la pandemia en el mercado laboral peruano” para lo cual utilizó información del BCRP e INEI-ENAHO, la metodología se caracterizó por ser de análisis descriptivo, a partir de ello se concluyó que el ingreso laboral real durante el periodo junio a agosto en el año 2020 comparado con el año 2019 cayó en 10.5% (pasó de S/1747 en el 2019 a S/ 1563 en el 2020) los ingresos reales retrocedieron en más de 9 años (el ingreso fue equivalente al año 2011); asimismo, el ingreso de los varones cayó en 15.2% y el de las mujeres 3.6% lo que conllevó a una disminución en la brecha salarial por género. Por otro lado, los sectores más afectados fueron el de construcción , comercio, manufactura y servicios, donde los ingresos cayeron en 29.1%, 23.9%, 10.7% y 2.7% respectivamente (Gamero y Pérez, 2020).

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Teoría del valor

Smith (1776) se centró en el análisis del valor de los bienes y servicios en una economía del valor, donde argumentó que existen dos tipos de valor: valor de uso y valor de cambio.

- **Valor de uso:** Es la utilidad que se le da cuando se consume un bien o servicio en un determinado momento de tiempo.

- **Valor de cambio:** Es el valor o precio que tienen los bienes y servicios en el mercado, el precio de los bienes o servicios se determina por las fuerzas de la oferta y demanda, por otro lado, el valor de cambio de un bien depende, en última instancia, de la cantidad de trabajo necesario para producirlo.

Smith (1776) también nos indicó que bienes esenciales como el agua tienen bajo valor de cambio, mientras que bienes no esenciales como los diamantes tienen un valor de cambio alto.

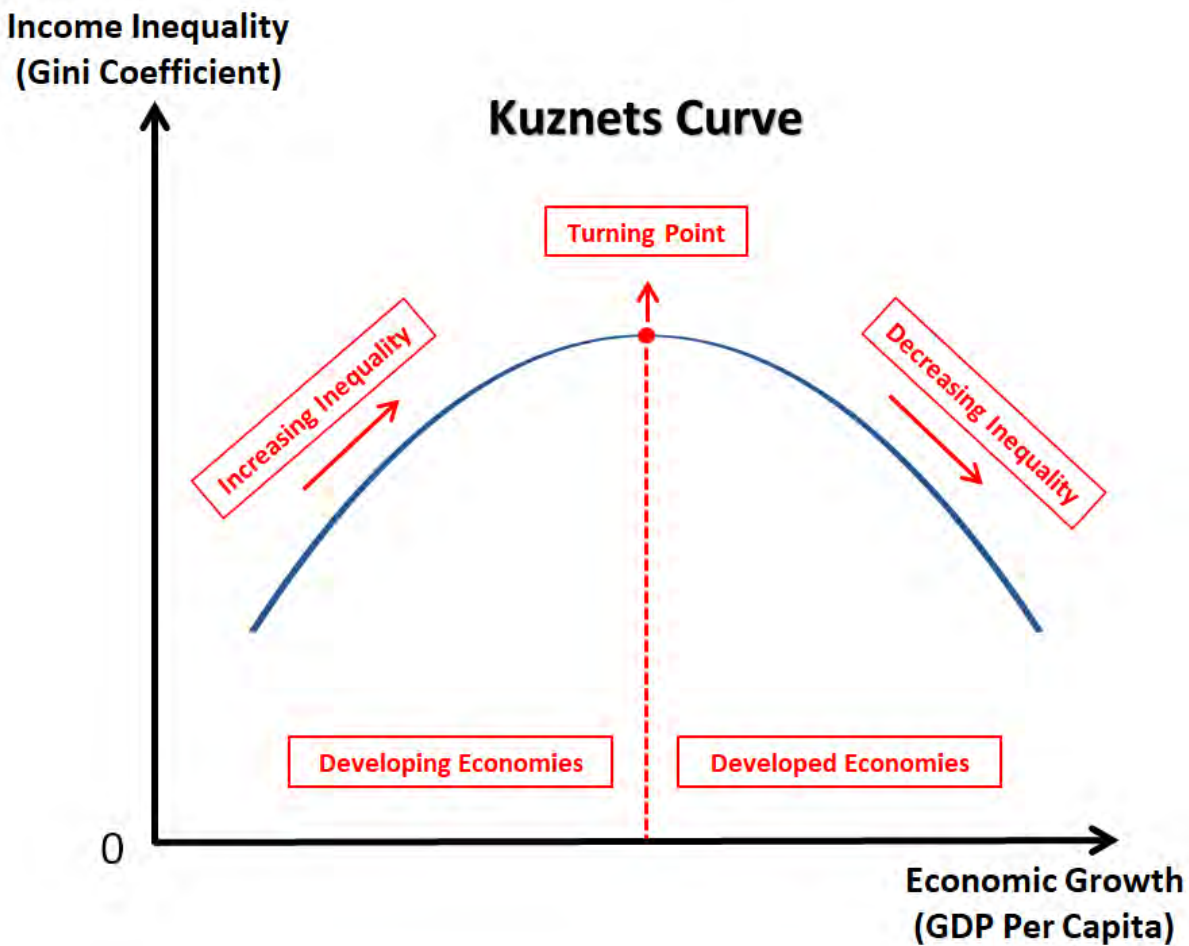
2.2.2. Teoría de la desigualdad económica

Kuznets (1995), argumentó que la relación entre desarrollo económico y desigualdad de ingresos sigue una curva en forma de “U invertida”. Según su hipótesis, en las etapas iniciales del crecimiento, la desigualdad aumenta debido a la concentración de riqueza en sectores industriales y urbanos. Sin embargo, en etapas avanzadas, la redistribución de ingresos mediante políticas sociales, expansión de la educación y desarrollo de infraestructuras reduce la desigualdad, argumentó que el cambio estructural y el desplazamiento de la fuerza laboral desde sectores primarios hacia sectores industriales y de servicios explican esta dinámica.

Se muestra la curva de U invertida de Kuznets Figura 1, en la cual se aprecia la relación entre la desigualdad de ingresos y el PIB per cápita.

Figura 1.

Curva de Kuznets de U invertida



Nota: Tomado de De Bruyn et al. (1998).

2.2.3. Teoría del ingreso relativo

Duesenberry (1951) introdujo un enfoque innovador para comprender el comportamiento económico de los individuos en función de sus ingresos. El autor sostuvo que el consumo no dependió únicamente del nivel absoluto de ingreso, como lo planteaban las teorías tradicionales, sino también de las comparaciones sociales. En ese sentido, las decisiones de consumo estuvieron influidas por el ingreso relativo de cada individuo respecto de su grupo social o de su entorno económico. Esta propuesta cuestionó el supuesto clásico según el cual las personas maximizaban

su utilidad únicamente a partir de su ingreso personal, y planteó que el contexto social desempeñó un papel decisivo en la toma de decisiones económicas.

Así mismo, Duesenberry (1951) desarrolló dos conceptos centrales dentro de esta teoría: el efecto de imitación y el efecto de pérdida de estatus. El primero explicó la tendencia de las personas a reproducir los patrones de consumo de quienes tenían mayores ingresos, con el propósito de conservar o mejorar su posición social; el segundo describió que una reducción en el ingreso relativo de un individuo pudo generar una sensación de exclusión o descenso social, afectando no solo su bienestar económico, sino también su estabilidad psicológica, siendo que ambos efectos resultaron especialmente relevantes en contextos de crisis, debido a que en esos escenarios las diferencias entre los grupos de mayores y menores ingresos tendieron a hacerse más visibles.

De igual manera, Duesenberry, (1951) nos indica que la desigualdad de ingresos generó un efecto de arrastre sobre el consumo, pues a medida que los grupos con mayores ingresos incrementaron sus niveles de gasto, los sectores de menores recursos enfrentaron una presión creciente por sostener estándares de consumo semejantes, aun cuando ello implicara reducir su capacidad de ahorro o recurrir al endeudamiento; en ese sentido, la teoría del ingreso relativo permitió entender que el consumo no respondió únicamente a la capacidad económica individual, sino también a presiones sociales derivadas de la posición que cada persona ocupó dentro de la estructura de ingresos.

En el contexto de la pandemia de COVID-19, este enfoque nos permite analizar cómo las dinámicas sociales y económicas exacerbaron la percepción de desigualdad en países como el Perú, donde los más pobres no solo enfrentaron una disminución de ingresos absolutos, sino también un deterioro de su posición relativa frente a los más ricos, así mismo nos da a conocer

cómo la desigualdad estructural afectó el tejido social y las decisiones colectivas; debido a que durante el periodo post-COVID-19, las políticas de recuperación económica en el Perú debieron considerar no solo la mejora del ingreso absoluto, sino también cómo reducir las disparidades relativas que perpetúan tensiones sociales y descontento.

2.2.4. Teoría de las crisis económicas

Schumpeter (1942) desarrolló una perspectiva dinámica de los ciclos económicos y destacó el papel transformador de las crisis en la evolución del capitalismo. En ese marco, introdujo el concepto de destrucción creativa, con el cual explicó que las crisis económicas desestabilizaron las estructuras existentes y desplazaron empresas, industrias o tecnologías obsoletas, al mismo tiempo que generaron condiciones para la innovación, la reestructuración productiva y el surgimiento de sectores más eficientes. Para Schumpeter, este proceso formó parte de la lógica interna del capitalismo y resultó necesario para su desarrollo, aunque sus efectos no se distribuyeron de manera uniforme, ya que produjo beneficios para algunos actores y pérdidas para otros.

En ese sentido, la teoría sostuvo que las crisis económicas constituyeron momentos de ajuste estructural en los que las economías reorganizaron sus recursos y redefinieron sus actividades para adaptarse a nuevas condiciones, siendo que los sectores con mayor capacidad de innovación, resiliencia y adaptación lograron sostenerse o incluso fortalecerse, mientras que los menos preparados enfrentaron retrocesos significativos, por ende las crisis tendieron a profundizar desigualdades sociales y económicas ya existentes; de esta manera, el planteamiento de Schumpeter permitió entender que, aunque las crisis favorecieron transformaciones tecnológicas y económicas en el largo plazo, en el corto plazo también ampliaron las brechas entre grupos sociales, empresas y territorios.

En el contexto de la pandemia por COVID-19, la teoría schumpeteriana resultó especialmente útil para interpretar los cambios que se produjeron a nivel económico y productivo, debido a que esta crisis global no solo afectó los sistemas de salud y el desempeño de las economías nacionales, sino que también aceleró procesos de digitalización e innovación en actividades como el comercio electrónico, la telemedicina y las tecnologías de la información; sin embargo, estos avances no beneficiaron por igual a toda la población, pues los sectores que contaron con mayor acceso a capital, tecnología y competencias digitales obtuvieron mejores condiciones para adaptarse, mientras que los trabajadores informales, las pequeñas empresas y las actividades tradicionales como el turismo y la hostelería enfrentaron pérdidas severas. En el caso peruano, donde la informalidad ocupó un lugar predominante en la estructura económica, este proceso dejó a una parte importante de la población en una situación de mayor vulnerabilidad.

Así mismo, Schumpeter nos indica que las respuestas de política económica aplicadas durante una crisis pudieron influir de manera decisiva en el proceso de recuperación y reconfiguración productiva, siendo que en el caso del Perú las medidas adoptadas, tales como transferencias monetarias, subsidios y estímulos fiscales, contribuyeron a mitigar parte de los efectos inmediatos de la crisis; no obstante, dichas intervenciones no lograron corregir plenamente las desigualdades estructurales preexistentes, por lo cual la posibilidad de convertir ese proceso de destrucción creativa en una oportunidad de desarrollo dependió de la capacidad del país para impulsar políticas orientadas a la inclusión social, la mejora educativa y el acceso más amplio a tecnologías innovadoras.

2.2.5. Teoría de la justicia distributiva

Rawls, (1971) en su investigación propuso una visión normativa y filosófica sobre la distribución de los recursos y las oportunidades en una sociedad, para lo cual introdujo dos

principios clave: el principio de la igualdad, que nos indica que todos los individuos deben tener acceso a las mismas libertades básicas independientemente de su posición social, y el principio de la diferencia, el cual nos da a conocer que las desigualdades económicas y sociales solo resultan justificadas en la medida en que beneficien a los miembros menos favorecidos de la sociedad. El primero sostiene que todos los individuos deben tener las mismas libertades fundamentales, mientras que el segundo establece que las desigualdades económicas y sociales son justificables solo si benefician a los miembros más desfavorecidos de la sociedad, es decir, si las diferencias de ingresos y riqueza contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los más pobres. Esta concepción de la justicia no solo se centra en la equidad material, sino también en la creación de instituciones y condiciones que permitan a todos los individuos alcanzar su máximo potencial, independientemente de su origen o clase social.

Rawls (1971) fundamentó su teoría en el denominado velo de ignorancia, entendido como un ejercicio mental mediante el cual los individuos, al formular principios de justicia, debieron imaginar que desconocían la posición que ocuparían en la sociedad, así como su nivel de riqueza, habilidades o características sociales. Bajo esta condición, las personas habrían optado por principios orientados a priorizar la igualdad y a mejorar la situación de los sectores más desfavorecidos, debido a que no habrían sabido si formarían parte de los grupos más ricos o más pobres. En ese sentido, la propuesta de Rawls tuvo importantes implicancias para el diseño de políticas públicas, ya que resaltó la necesidad de construir estructuras sociales que promovieran la equidad y una distribución más justa de los recursos, reconociendo que una sociedad organizada bajo estos principios debía garantizar que las condiciones de partida no determinaran de manera irreversible las posibilidades de desarrollo de cada individuo.

En el contexto de la pandemia por COVID-19, la teoría de la justicia distributiva ofreció un marco pertinente para evaluar las políticas públicas implementadas con el fin de mitigar las desigualdades derivadas de la crisis, debido a que en el Perú la pandemia profundizó las brechas socioeconómicas y afectó de manera más severa a los sectores de menores recursos, quienes enfrentaron mayores dificultades para acceder a servicios de salud, empleo formal y mecanismos de apoyo estatal; de esta manera, las respuestas públicas debieron orientarse a reducir esas desigualdades y a garantizar que los grupos más vulnerables recibieran una mayor protección y participación en los beneficios de la recuperación económica.

Así mismo, Rawls, (1971) nos indica la importancia de la igualdad de oportunidades como uno de los principios esenciales de una sociedad justa, pues en el escenario posterior a la pandemia persistieron brechas importantes en el acceso a educación, salud y empleo, especialmente en países como el Perú, donde las desigualdades sociales y territoriales se mantuvieron marcadas, por ende una sociedad justa no solo debió procurar beneficios adicionales para los más desfavorecidos, sino también asegurar que todas las personas contaran con oportunidades reales para desarrollar sus capacidades y alcanzar sus aspiraciones en condiciones de mayor equidad.

2.2.6. Teoría del capital humano

Becker, (1964) nos indica que las habilidades, conocimientos y competencias adquiridas por los individuos mediante la educación, la formación y la experiencia laboral constituyeron una forma de capital necesaria para el crecimiento económico y el desarrollo personal, así mismo las inversiones en capital humano, como la educación y la capacitación, fueron comparables a las inversiones en capital físico, en la medida en que incrementaron la productividad y, por ende, elevaron los ingresos futuros de las personas.

Así mismo, Becker, (1964) nos da a conocer que el capital humano no solo generó beneficios a nivel individual, sino también a nivel social, pues un mayor nivel de capital humano dentro de una economía se tradujo en una fuerza laboral más calificada y productiva, capaz de impulsar la innovación, fortalecer la competitividad y sostener el crecimiento económico en el largo plazo; cabe mencionar que este tipo de inversión implicó costos directos, como matrículas, materiales y otros gastos asociados a la formación, así como costos de oportunidad, entre ellos los ingresos que dejaron de percibirse durante el tiempo destinado al estudio, no obstante Becker sostuvo que los beneficios futuros de estas inversiones tendieron a superar dichos costos, especialmente en contextos donde las habilidades especializadas alcanzaron una alta valoración en el mercado laboral.

En el contexto de la COVID-19, la teoría del capital humano ofreció un marco útil para analizar cómo las desigualdades en el acceso a la educación y la formación profundizaron las brechas económicas, debido a que durante la pandemia el acceso desigual a la educación digital amplió las diferencias en el desarrollo de habilidades entre los sectores de mayores y menores ingresos, pues mientras los hogares con más recursos lograron adaptarse con mayor facilidad a la educación virtual mediante el acceso a dispositivos tecnológicos y conectividad, las familias más pobres enfrentaron limitaciones significativas que afectaron negativamente la acumulación de capital humano en niños, adolescentes y jóvenes, lo que mostró que las condiciones de acceso a la educación no fueron homogéneas y que dichas diferencias incidieron directamente en las oportunidades futuras de inserción y movilidad económica.

Respecto a ello, la teoría también permitió destacar el papel de las políticas públicas en la promoción del capital humano, siendo que en el periodo posterior a la pandemia la implementación de programas educativos inclusivos, subsidios a la formación profesional y mecanismos de acceso

equitativo a recursos de aprendizaje resultó necesaria para reducir la brecha de ingresos; en ese sentido, la inversión en la educación y capacitación de los grupos más vulnerables no solo favoreció el aumento de sus ingresos futuros, sino que también contribuyó a la reducción de la pobreza y al fortalecimiento de un crecimiento económico más inclusivo.

Así mismo, la teoría del capital humano permitió comprender que las desigualdades en el acceso a la salud también incidieron en el desarrollo económico, ya que Becker nos da a conocer implícitamente que una fuerza laboral saludable presentó mayores niveles de productividad y enfrentó menos interrupciones en su trayectoria laboral, por ende las brechas en el acceso a servicios de salud durante la pandemia afectaron la acumulación de capital humano y reforzaron desigualdades económicas ya existentes, al limitar las capacidades de recuperación, aprendizaje y participación productiva de los grupos más vulnerables.

2.2.7. Teoría de distribución funcional del ingreso

Ricardo, (1817) analizó la manera en que el ingreso total de una economía se distribuyó entre los factores de producción: trabajo, capital y tierra, siendo que su planteamiento buscó explicar cómo se determinaron las participaciones relativas de los salarios, las rentas y las ganancias dentro del ingreso nacional; a diferencia de la distribución personal del ingreso, que se centró en la forma en que los recursos se repartieron entre individuos u hogares, la distribución funcional del ingreso examinó cómo dicho ingreso se asignó entre los agentes económicos que poseyeron los factores productivos.

Respecto a la perspectiva clásica, Ricardo nos indica que la distribución del ingreso dependió principalmente de la interacción entre la oferta y la demanda de los factores de producción, así como del propio proceso de crecimiento económico; posteriormente, Marx, (1867) cuestionó la lógica distributiva del capitalismo y nos da a conocer que las ganancias del capital

tendieron a incrementarse a costa del trabajo, lo que profundizó las desigualdades económicas, permitiendo introducir una visión más conflictiva de la distribución, en la que la apropiación del excedente no se entendió como un proceso neutral, sino como una expresión de relaciones desiguales entre clases sociales.

En contraste, la teoría neoclásica nos indica que la distribución funcional del ingreso estuvo determinada por la productividad marginal de los factores de producción, pues según este enfoque los trabajadores recibieron salarios equivalentes al valor de su contribución adicional al proceso productivo, mientras que los propietarios del capital obtuvieron ganancias en función de la productividad marginal de sus inversiones; esta postura fue formalizada por Clark, (1899), quien nos da a conocer que en una economía competitiva la distribución del ingreso resultó justa debido a que cada factor productivo recibió una remuneración acorde con su aporte a la producción.

En el contexto contemporáneo, la teoría de la distribución funcional del ingreso sirvió para analizar las desigualdades económicas que se intensificaron con la globalización y el avance tecnológico, así mismo en el caso del Perú este enfoque permitió examinar cómo ciertos cambios en la estructura económica, como el crecimiento de la informalidad laboral o la concentración del capital, influyeron en la participación relativa de los salarios y las ganancias dentro del ingreso nacional; durante la pandemia de COVID-19 los ingresos laborales se redujeron de manera significativa debido a la pérdida de empleos y a la contracción de la actividad económica, mientras que algunos sectores vinculados al capital, como el comercio digital y determinadas actividades tecnológicas, registraron mayores beneficios.

Así mismo, la teoría permitió comprender que las políticas económicas influyeron en la distribución funcional del ingreso, siendo que medidas como el incremento del salario mínimo, la aplicación de impuestos progresivos sobre el capital o la inversión en educación tuvieron la

capacidad de modificar la participación relativa de los factores dentro del ingreso nacional y favorecer una distribución más equitativa; de esta manera, en el periodo posterior a la COVID-19 estas estrategias resultaron relevantes para enfrentar las disparidades económicas y fortalecer el bienestar social, especialmente en contextos donde la recuperación no benefició de igual manera a todos los grupos de la población.

2.2.8. Teoría de la distribución por clases de amplitud

Pareto (1923) analizó la distribución del ingreso y de la riqueza a partir de la clasificación de los individuos y grupos sociales en clases amplias, definidas según características socioeconómicas como el nivel de ingresos, la ocupación y la posición dentro de la estructura productiva. Este enfoque buscó comprender las dinámicas de desigualdad y los mecanismos que tendieron a mantener o modificar las relaciones entre dichas clases en una economía determinada. Aunque esta propuesta no siempre apareció formulada como una teoría cerrada, su planteamiento estuvo presente en diversos análisis estructurales orientados a explicar cómo se organizó la sociedad a partir de diferencias económicas persistentes.

Desde la perspectiva marxista, las clases sociales se definieron por la relación que los individuos mantuvieron con los medios de producción, siendo que la clase trabajadora vendió su fuerza de trabajo, mientras que la clase capitalista controló los medios de producción y obtuvo beneficios a partir del excedente generado por el trabajo; bajo este enfoque, la desigualdad no se redujo únicamente a una diferencia de ingresos, sino que expresó relaciones de poder y formas de apropiación económica estructuralmente desiguales (Marx, 1867), así mismo la amplitud de las clases dependió del grado de desarrollo del sistema económico y de las transformaciones productivas, como la expansión del sector servicios, la diversificación ocupacional y los cambios en la organización del trabajo.

Respecto a ello, Weber amplió esta interpretación al señalar que la conformación de las clases no dependió exclusivamente de la relación con los medios de producción, sino también del estatus social y del poder político, pues para Weber las clases no constituyeron grupos homogéneos, sino conjuntos diferenciados internamente por el acceso desigual a recursos, privilegios y oportunidades, lo que permitió comprender que la estratificación social respondió no solo a factores económicos, sino también a condiciones sociales e institucionales que influyeron en la posición que cada grupo ocupó dentro de la sociedad.

En relación con la presente investigación, esta teoría permitió interpretar la brecha de ingresos en el Perú como una expresión de diferencias estructurales entre grupos sociales amplios y no únicamente como una variación estadística entre niveles de ingreso, debido a que antes de la pandemia ya existieron marcadas desigualdades entre sectores con mayor acceso a empleo formal, educación, capital y protección social, frente a grupos ubicados en condiciones de informalidad, precariedad laboral y baja capacidad de acumulación; durante la COVID-19 estas diferencias se hicieron más visibles, ya que los sectores económicamente más vulnerables enfrentaron mayores pérdidas de empleo, reducción de ingresos y menores posibilidades de adaptación frente a la crisis, mientras que ciertos grupos con mejores condiciones materiales y ocupacionales lograron sostener sus ingresos o reducir de mejor manera los efectos del shock económico.

En el periodo posterior a la pandemia, el análisis por clases de amplitud permitió comprender que la recuperación económica no benefició de manera uniforme a toda la población, pues mientras algunos sectores recuperaron con mayor rapidez sus niveles de ingreso y estabilidad económica, otros continuaron expuestos a condiciones de alta vulnerabilidad, por ende esta teoría resultó útil para explicar que la distribución del ingreso en el Perú respondió a una estructura social desigual, en la que las oportunidades de movilidad económica, acceso a recursos y capacidad de

recuperación estuvieron condicionadas por la posición que los distintos grupos ocuparon dentro del sistema económico y social.

2.3. Marco conceptual

Ingreso: El ingreso se entiende como las ganancias monetarias o en especie que un individuo, familia o nación obtiene durante un período de tiempo determinado, ya sea de su trabajo, inversiones u otras fuentes (Marshall, 1890).

Salario: Es la recompensa natural por el trabajo”, destacando que es el pago que los trabajadores reciben a cambio de sus servicios laborales en un sistema económico basado en la división del trabajo (Smith, 1776). Por otro lado, se entiende como la remuneración de los servicios prestados por el trabajo en el proceso productivo”. Este enfoque considera al salario como un precio determinado por la oferta y la demanda en el mercado laboral (Marshall, 1890).

COVID-19: Enfermedad infecciosa causada por el coronavirus SARS-CoV-2, identificada por primera vez en Wuhan, China, en diciembre de 2019 (OMS, 2020).

Pandemia: Es la propagación mundial de una nueva enfermedad, este concepto implica que la enfermedad afecta a personas en múltiples países y regiones, generalmente con tasas de contagio y mortalidad elevadas (OMS, 2020)

Brecha de ingresos: Es el resultado de la concentración de riqueza y capital en manos de una élite. Argumenta que, en ausencia de políticas redistributivas, la brecha de ingresos tiende a aumentar debido a tasas de retorno del capital mayores que el crecimiento económico (Pikety, 2014).

Distribución de ingresos: La forma en que se asigna el ingreso total de una economía entre diferentes sectores, grupos y niveles de ingresos (Keynes, 1936).

Desigualdad de ingresos: Son las disparidades en la distribución de los recursos económicos dentro de una sociedad, a consecuencia de las diferencias en la educación y las habilidades. Las personas con mayores niveles de educación y habilidades tienden a generar mayores ingresos, lo que contribuye a la desigualdad entre los diferentes grupos de la sociedad (Stiglitz, 2000).

Clases sociales: Son las categorías económicas, sociales y culturales, que reflejan las jerarquías de poder, riqueza y prestigio dentro de una sociedad. Las clases determinan las oportunidades de los individuos y están estrechamente ligadas a la movilidad social y la justicia distributiva (Kuznets, 1963).

Fuerza laboral: La fuerza laboral se entiende como el grupo de individuos que buscan activamente participar en el proceso productivo de la economía, ya sea mediante el empleo formal o informal, la cual es crucial para determinar los niveles de empleo, ingresos y, en última instancia, la salud económica general (Keynes, 1936).

2.4. Formulación de hipótesis

2.4.1. Hipótesis general

HG: La brecha de la distribución de ingresos disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

2.4.2. Hipótesis específicas

HE.1: La brecha de la distribución de ingresos de los varones disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

HE.2: La brecha de la distribución de ingresos de las mujeres disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

HE.3: La brecha de la distribución de ingresos en la zona urbana disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

HE.4: La brecha de la distribución de ingresos en la zona rural disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.

2.5. Variables

2.5.1. Variables

VD: Brecha de la distribución de ingresos

VI: Escenario pre, durante y post la COVID-19

2.5.2. Operacionalización de variables

Tabla 1.

Matriz de operacionalización de variables

Variables	Definición	Definición operacional	Dimensión	Indicador
Brecha de la distribución de ingresos	Es la disparidad o desigualdad en cómo se distribuyen los ingresos dentro de una población o entre diferentes grupos socioeconómicos. Es una medida de la distancia económica entre los ingresos de los sectores más ricos y los más pobres de una sociedad (Ricossa, 1990).	La brecha de la distribución de ingresos se analiza a nivel nacional, por género y ámbito geográfico, para lo cual a la población se segmentará en cuatro grupos (cuartiles), el cuartil superior representa a los más ricos y el cuartil inferior a los más pobres, se medirá con el ingreso promedio por cuartil.	Brecha de la distribución de ingresos a nivel nacional	-Ingreso monetario promedio del cuartil superior -Ingreso monetario promedio del cuartil inferior
			Brecha de la distribución de ingresos a nivel nacional por género	-Ingreso o ingreso monetario promedio del cuartil superior del varón -Ingreso monetario promedio del cuartil inferior del varón -Ingreso monetario promedio del cuartil superior de la mujer -Ingreso monetario promedio del cuartil inferior de la mujer
			Brecha de la distribución de ingresos a nivel nacional por ámbito geográfico	-Ingreso monetario promedio del cuartil superior de la zona urbana -Ingreso monetario promedio del cuartil inferior de la zona urbana -Ingreso monetario promedio del cuartil superior de la zona rural -Ingreso monetario

promedio del cuartil inferior
de la zona rural

Escenario pre, durante y post COVID-19	Pre COVID-19: situación previa al inicio de la pandemia, hasta finales de 2019. Durante la COVID-19: Periodo que abarca desde el inicio de la pandemia en 2020 hasta que se empezaron a estabilizar los sistemas globales gracias a las vacunas y otras medidas 2022. Post COVID-19: Periodo posterior a la fase de la pandemia, con esfuerzos globales para la recuperación y adaptación, año 2023.	La brecha de la distribución de ingresos se analiza durante los tres escenarios, antes, durante y post la COVID-19, la cual se medirá mediante una variable binaria, antes y después de la pandemia 0 y durante la pandemia.	Pre, durante y post la COVID-19	0= pre y post la COVID-19 1= Durante la COVID-19
--	---	---	---------------------------------	--

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación se enmarcó en el tipo básica, debido a que estuvo orientada principalmente a generar, ampliar y contrastar conocimiento teórico en torno a la brecha de la distribución de ingresos laborales en el Perú durante los periodos prepandemia, pandemia y postpandemia. Este tipo de investigación no buscó una aplicación práctica inmediata, sino contribuir al desarrollo del conocimiento científico sobre las variables analizadas y sobre las relaciones que se establecieron entre ellas. En ese sentido, permitió profundizar en la comprensión de un fenómeno económico y social relevante, aportando fundamentos conceptuales y empíricos que podrán servir de base para futuras investigaciones aplicadas y para la formulación de nuevos estudios en contextos similares. De acuerdo con Ñaupas et al. (2018), la investigación básica se orientó al fortalecimiento del saber científico, mientras que Sánchez et al. (2018) señalaron que este tipo de estudio se sustentó en principios, ideas y reglas científicas que guiaron el proceso de producción de conocimiento.

3.2. Diseño de investigación

El diseño de la investigación fue no experimental de corte longitudinal. Fue no experimental porque no se realizó manipulación deliberada de las variables de estudio, sino que se analizó su comportamiento tal como se presentó en la realidad, a partir de información secundaria proveniente de fuentes estadísticas oficiales. Este tipo de diseño resultó pertinente para investigaciones en ciencias sociales y económicas, en las que el interés radicó en observar, describir y analizar fenómenos ya ocurridos sin intervenir directamente en ellos. Asimismo, el estudio tuvo un corte longitudinal, ya que examinó la evolución de la brecha de ingresos laborales durante el periodo 2018 al 2023, lo que permitió identificar cambios, tendencias y diferencias en

distintos momentos del tiempo. Según Hernández y Mendoza (2018), este diseño permitió estudiar la dinámica temporal de las variables y comprender su comportamiento en un horizonte determinado.

3.3. Nivel de investigación

La presente investigación correspondió a un nivel descriptivo-comparativo, debido a que en una primera etapa se describió el comportamiento de las variables de estudio en función de cada uno de los objetivos planteados y, posteriormente, se compararon las variaciones observadas entre los periodos prepandemia, pandemia y postpandemia, así como entre los distintos grupos analizados según género y ámbito geográfico, lo que permitió no solo caracterizar la evolución de la brecha de ingresos laborales, sino también establecer diferencias entre los grupos de estudio y reconocer patrones de comportamiento en el tiempo; en ese sentido, el análisis por cuartiles y la normalización de ingresos con base 2018=100 constituyeron herramientas necesarias para evidenciar contrastes en la distribución del ingreso y sus cambios relativos y absolutos. De acuerdo a lo mencionado, Hernández y Mendoza, (2018) nos indican que el nivel descriptivo-comparativo permitió examinar fenómenos a partir de sus características observables y establecer relaciones de contraste entre distintas unidades de análisis.

3.4. Enfoque de la investigación

La presente investigación adoptó un enfoque cuantitativo, ya que se basó en un procedimiento sistemático, planificado y objetivo para la recolección, procesamiento y análisis de datos numéricos, lo que permitió medir las variables de estudio, establecer comparaciones y examinar tendencias en la distribución de ingresos laborales mediante el uso de técnicas estadísticas; así mismo resultó adecuado porque facilitó el análisis de la magnitud de la brecha de ingresos entre los distintos cuartiles, así como su comportamiento según género y ámbito

geográfico, siendo que el enfoque cuantitativo se sustentó en la utilización de información secundaria proveniente de la ENAHO y en la aplicación de procedimientos estadísticos descriptivos para interpretar la evolución de las variables durante el periodo analizado. Para lo cual, Hernández y Mendoza, (2018) nos indican que este enfoque se caracterizó por la medición objetiva de los fenómenos y por la búsqueda de regularidades empíricas, así mismo Ñaupas et al., (2018) nos da a conocer que su fortaleza radicó en la posibilidad de cuantificar relaciones entre variables y sustentar los hallazgos con base en evidencia verificable.

3.5. Población y muestra

3.5.1. Población

De acuerdo a lo mencionado, Hernández y Mendoza, (2018) nos indican que la población está constituida por el conjunto total de unidades de análisis que comparten características relevantes para el estudio. En la presente investigación, la población estuvo conformada por los hogares del Perú registrados en la Encuesta Nacional de Hogares durante el periodo 2018 al 2023. Esta delimitación permitió analizar la distribución de los ingresos laborales en distintos momentos, considerando el contexto prepandemia, pandemia y postpandemia.

3.5.2. Muestra

La muestra se entendió como una parte representativa de la población, seleccionada de manera que conserve las características esenciales de las unidades de análisis de interés (Hernández y Mendoza, 2018). En este estudio, la muestra estuvo conformada por los registros estadísticos de la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística e Informática correspondientes al periodo 2018 al 2023. En particular, se trabajó con la información vinculada a los ingresos laborales, la cual permitió segmentar a la población en cuartiles y realizar comparaciones según género y ámbito geográfico.

3.6. Técnicas e instrumento de recolección de datos

La técnica de recolección de datos utilizada fue el análisis documental de fuentes secundarias, debido a que la investigación se sustentó en registros estadísticos e información oficial previamente elaborada por entidades competentes. En ese sentido, se emplearon bases de datos provenientes de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI, así como documentos metodológicos y reportes estadísticos relacionados con el tema de estudio. Como instrumento se utilizó una ficha de recolección de datos de información secundaria, mediante la cual se organizaron, seleccionaron y sistematizaron las variables necesarias para el análisis de la brecha en la distribución de ingresos laborales.

3.7. Procesamiento y análisis de datos

Los datos obtenidos de las fuentes secundarias fueron sometidos a un proceso de depuración, ordenamiento, clasificación y normalización, utilizando para ello Microsoft Excel. Posteriormente, la información fue procesada y analizada mediante el programa Stata 16, lo que permitió desarrollar el análisis estadístico correspondiente y construir las tablas y figuras necesarias para la presentación de los resultados. El tratamiento de los datos incluyó el cálculo de ingresos laborales promedio por cuartiles, la estimación de la brecha de ingresos entre el cuartil superior y el inferior, así como la normalización de los ingresos con base 2018=100. Asimismo, se efectuó una desagregación por género y ámbito geográfico urbano y rural, con el fin de identificar diferencias en la evolución de la desigualdad. Este procedimiento permitió contrastar las hipótesis planteadas y comprender cómo la pandemia incidió en la brecha de ingresos entre los sectores más ricos y más pobres del Perú.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Resultados descriptivos

4.1.1. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el Perú, 2018 al 2023

Se tiene el ingreso laboral mensual promedio en soles peruanos (S/) por cuartiles, donde Q1 (25% más pobre), Q2, Q3 y Q4 (25% más rico), así como la brecha de ingresos (diferencia entre Q4 y Q1) en Perú durante el período 2018 al 2023.

Tabla 2.

Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) y brecha de ingresos en el Perú. (2018-2023)

AÑO	Q1_P	Q2_P	Q3_P	Q4_P	BRECHA
2018	138.66	548.53	1076.22	2449.94	2311.28
2019	153.35	569.57	1135.72	2565.79	2412.44
2020	113.40	440.18	985.82	2614.35	2500.94
2021	146.55	553.59	1078.47	2376.33	2229.78
2022	162.19	643.06	1206.76	2959.87	2797.67
2023	190.08	708.42	1282.22	2782.58	2592.50
INGRESO PROMEDIO					
	Q1	Q4		BRECHA	
Pre pandemia	146.01	2507.87		2361.86	
Durante la pandemia	140.72	2650.18		2509.46	
Post pandemia	190.08	2782.58		2592.50	

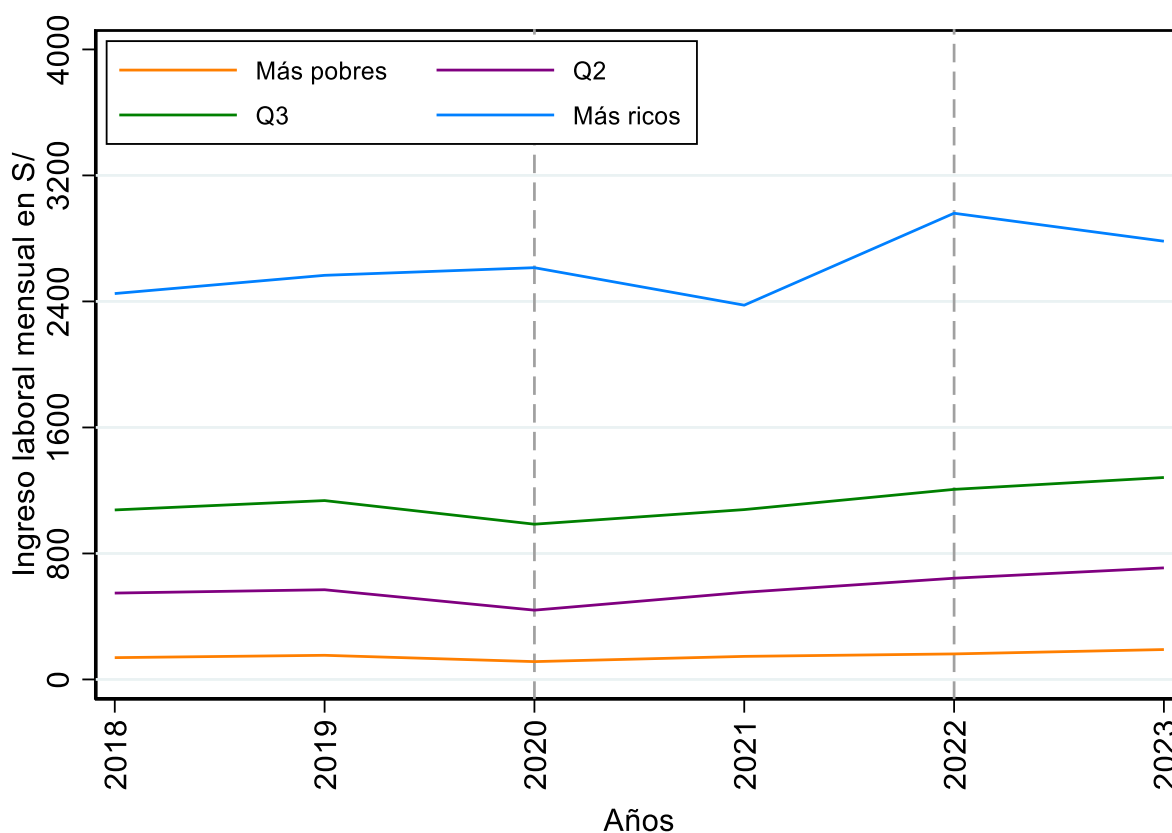
Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO

De acuerdo a la tabla 2 se aprecia que, en la brecha de ingresos monetarios la diferencia entre Q4 y Q1 aumentó de S/2311.28 (2018) a S/2592.50 (2023), evidenciando una ampliación de la desigualdad. Durante la pandemia (2020-2021), la brecha de ingresos alcanzó su valor más elevado, registrando en promedio S/2509.46, para luego continuar incrementándose en la etapa

postpandemia, llegando a S/2592.50 en el año 2023, lo que evidenció que la crisis sanitaria no solo amplió las diferencias entre los grupos de mayores y menores ingresos en el corto plazo, sino que sus efectos persistieron en el tiempo sin que la recuperación económica lograra revertir la tendencia de ampliación de la brecha.

Figura 2.

Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) por cuartiles en el Perú, durante el 2018-2023



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH

Análisis e interpretación:

La evolución del ingreso monetario laboral en el Perú entre 2018 y 2023 evidenció una trayectoria marcada por crisis y desigualdades estructurales, pues en el periodo prepandemia (2018-2019), si bien la economía mostraba signos de crecimiento, los beneficios se distribuyeron

de forma asimétrica, ya que los sectores más vulnerables mantuvieron ingresos monetarios modestos mientras los estratos altos consolidaron su posición, perpetuando una brecha que ya existía con anterioridad. Durante la pandemia (2020-2021), la contracción de empleos informales y actividades de subsistencia redujo aún más los ingresos de los hogares pobres, mientras que los grupos de mayores recursos no solo resistieron la crisis sino que incrementaron sus ingresos, ampliando la desigualdad; en la etapa postpandemia (2022-2023), pese a una recuperación nominal de los ingresos de los estratos bajos, la brecha alcanzó su valor más elevado, obteniéndose que la reactivación económica favoreció en mayor medida a los grupos de ingresos altos. Así mismo, se evidenció que el crecimiento económico peruano, incluso en contextos adversos, tendió a beneficiar a quienes ya contaban con ventajas previas, en tanto que los mecanismos de redistribución como las políticas sociales y el acceso al empleo formal resultaron insuficientes para revertir las desigualdades estructurales, por ende de no abordarse la informalidad laboral, la concentración de oportunidades y la falta de protección para los grupos vulnerables, la desigualdad no solo persistiría sino que se profundizaría, limitando las posibilidades de un desarrollo más inclusivo.

4.1.2. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género masculino, 2018 al 2023

Los datos obtenidos evidencian patrones sobre el impacto desigual de la crisis sanitaria en los distintos estratos económicos de la población masculina, según se detalla a continuación.

Tabla 3.

Promedio del ingreso laboral mensual (en S/) y la brecha de ingresos en población masculina (varones) en el Perú, durante el 2018-2023

AÑO	Q1 V	Q2 V	Q3 V	Q4 V	BRECHA
2018	143.40	561.30	1091.29	2437.06	2293.66
2019	157.36	580.76	1155.43	2546.32	2388.96
2020	125.09	448.52	994.87	2283.13	2158.04
2021	153.82	565.22	1088.18	2342.08	2188.26
2022	184.54	662.79	1225.94	2631.66	2447.12
2023	200.68	720.69	1303.95	2755.01	2554.33
INGRESO PROMEDIO					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	150.38		2491.69		2341.31
Durante la pandemia	154.48		2418.96		2264.47
Post pandemia	200.68		2755.01		2554.33

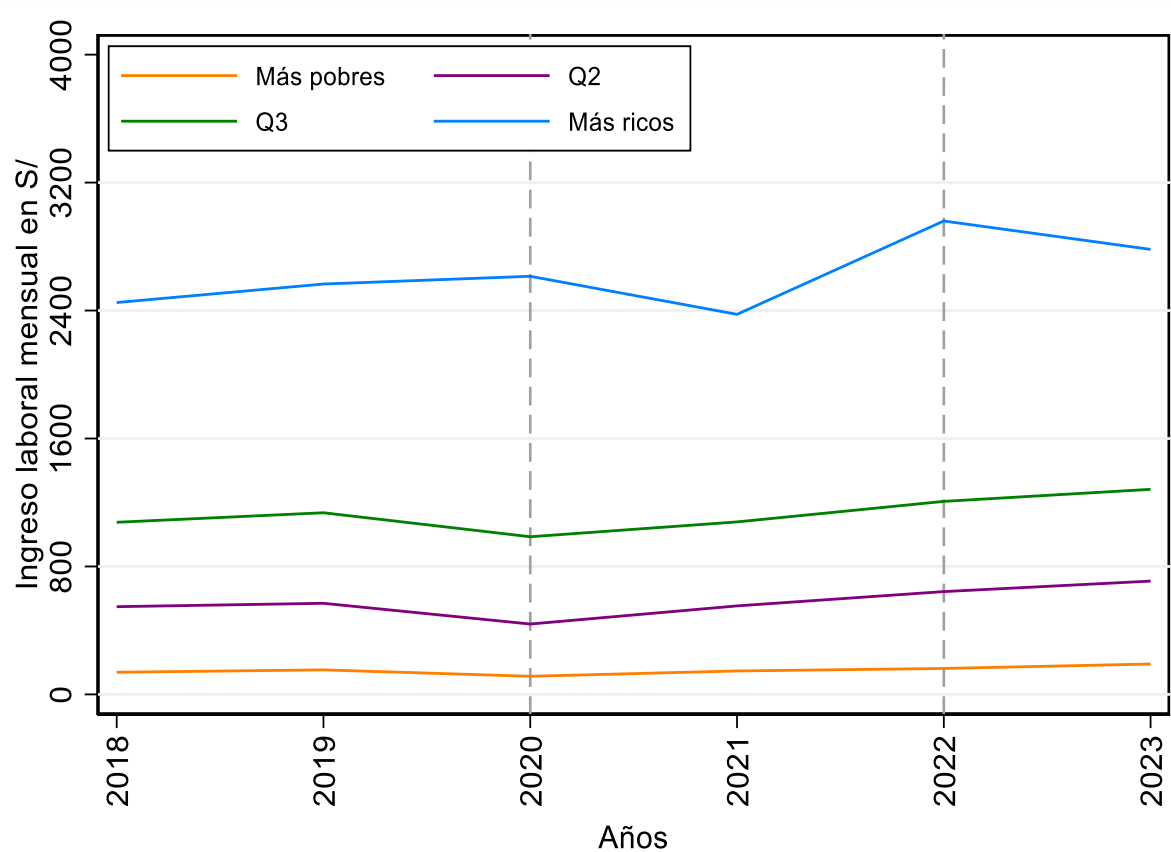
Nota: Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO

De acuerdo a la Tabla 3 se aprecia que la diferencia entre Q4 y Q1 en la población masculina disminuyó durante la pandemia, registrando en promedio S/2264.47, debido a una mayor contracción en los ingresos monetarios de los estratos altos; sin embargo, dicha brecha se amplió en la etapa postpandemia, alcanzando S/2554.33 en el año 2023, lo que evidenció una

recuperación desigual, obteniéndose que los varones pertenecientes al Q1, si bien mejoraron sus ingresos en términos nominales, continuaron en desventaja frente a los del Q4.

Figura 3.

Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) en población masculina (varones) en el Perú, durante el 2018-2023



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH

Análisis e interpretación:

La evolución de los ingresos monetarios laborales de la población masculina en el Perú durante el periodo 2018-2023 evidenció una dinámica de desigualdad persistente, pues en el periodo prepandemia, si bien todos los cuartiles mostraron crecimiento, la brecha se mantuvo elevada registrando en promedio S/2341.31, lo que evidenció una estructura económica que ya

perpetuaba disparidades entre los distintos estratos de ingreso. Durante la pandemia (2020-2021), la brecha se redujo levemente, obteniéndose un promedio de S/2264.47, no por una mejora en los ingresos de los más pobres, sino por la contracción registrada en sectores medios-altos donde los varones se encuentran sobrerrepresentados, como construcción y comercio, evidenciándose una caída de 22.8% en Q2 frente a 10.3% en Q4; sin embargo, la etapa postpandemia (2022-2023) consolidó una recuperación asimétrica, ya que el Q1, pese a crecer 27.5% respecto a 2019, apenas alcanzó S/200.68, equivalente al 7.3% del ingreso del Q4, mientras que el Q4 superó en 9.1% su brecha precrisis, registrando S/2554.33 en el año 2023. Así mismo, se obtuvo que los varones pertenecientes a los estratos de menores ingresos, si bien mostraron capacidad de recuperación, enfrentaron barreras estructurales para acceder a empleos de calidad, en tanto que los estratos altos masculinos se beneficiaron de la reactivación de sectores como minería y finanzas; en ese sentido, la persistencia de esta brecha, incluso en un grupo con mayor inserción laboral formal, evidenció la necesidad de políticas orientadas a la formalización en sectores masculinizados como transporte y construcción, así como de programas de capacitación para reducir la precariedad en los estratos bajos, debido a que de no implementarse intervenciones focalizadas, la recuperación económica continuaría profundizando las desigualdades dentro de la propia población masculina.

4.1.3. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género femenino, 2018 al 2023

Los resultados evidencian dinámicas preocupantes sobre los efectos diferenciados de la pandemia en su ingreso de las mujeres peruanas, según se detalla:

Tabla 4.

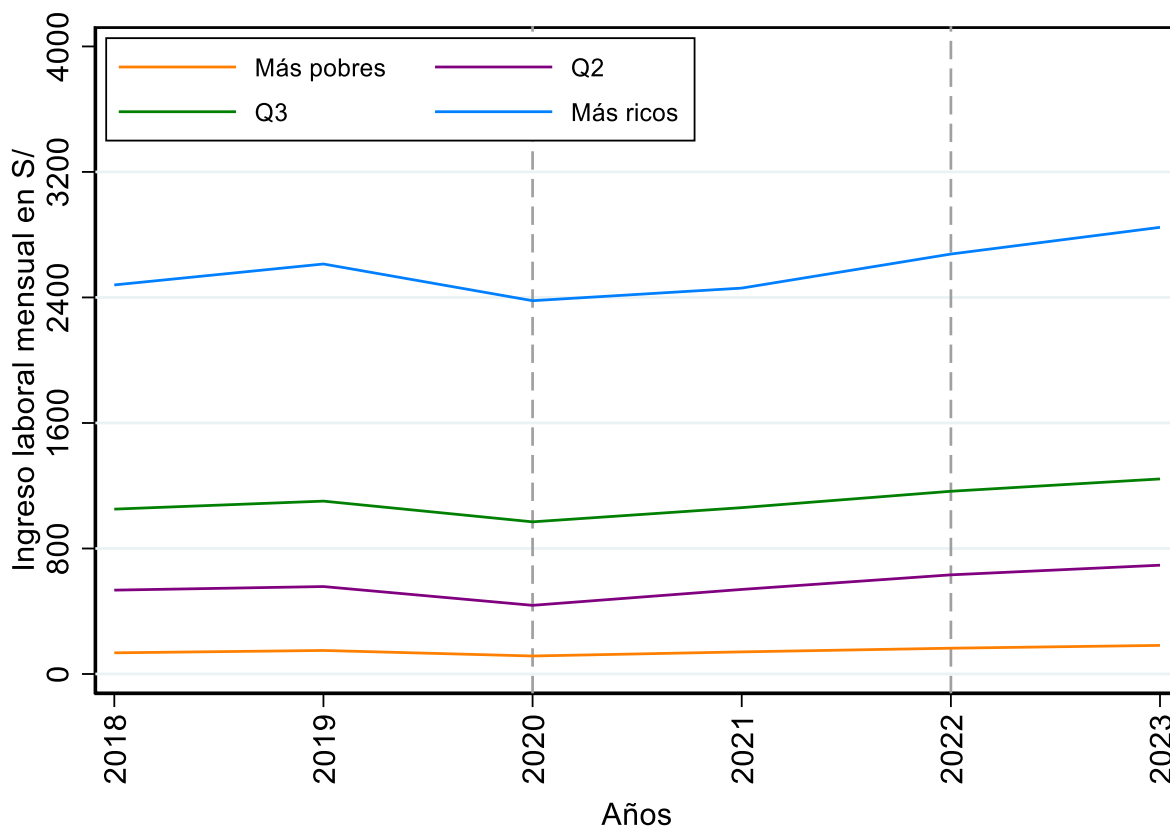
Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) y brecha de ingresos en población femenina (mujeres) en el Perú (2018-2023)

AÑO	Q1_M	Q2_M	Q3_M	Q4_M	BRECHA
2018	134.95	534.60	1050.99	2479.77	2344.82
2019	150.24	557.53	1102.04	2613.36	2463.12
2020	114.79	437.88	969.98	2379.46	2264.67
2021	141.10	539.01	1060.36	2459.51	2318.41
2022	164.47	632.03	1164.71	2676.73	2512.26
2023	182.52	693.56	1243.36	2847.15	2664.63
INGRESO PROMEDIO					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	142.59		2546.56		2403.97
Durante la pandemia	140.12		2505.23		2365.11
Post pandemia	182.52		2847.15		2664.63
Nota: Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO					

Observando la tabla 4, la diferencia entre Q4 y Q1 se redujo durante la pandemia (S/2365.11 en promedio) pero alcanzó su máximo histórico en 2023 (S/2664.63), evidenciando una ampliación de la desigualdad en la post-pandemia.

Figura 4.

Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) en población femenina (mujeres) en el Perú (2018-2023).



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH

Análisis e interpretación:

La evolución de los ingresos laborales femeninos revela patrones preocupantes de desigualdad de género. Durante el período pre-pandémico (2018-2019), las mujeres del Q1 mantuvieron ingresos monetarios promedio (S/142.59) significativamente inferiores a los hombres (S/150.38), reflejando la brecha salarial de género desde los estratos más bajos. La pandemia (2020-2021) impactó severamente a las mujeres del Q1 (caída a S/114.79 en 2020), quienes enfrentaron mayor vulnerabilidad por su sobrerrepresentación en empleos informales y sectores

paralizados (comercio, servicio doméstico). Aunque la brecha se redujo temporalmente durante la crisis (S/2365.11), esto se debió principalmente a la contracción en los ingresos monetarios altos (Q4 femenino cayó 6.5% vs 2020), no a mejoras en los estratos pobres. En la post-pandemia (2022-2023), la brecha se amplió a S/2664.63 (mayor que en hombres: S/2554.33), evidenciando que la recuperación económica marginó aún más a las mujeres en pobreza laboral. Destaca que el Q4 femenino en 2023 (S/2847.15) superó al masculino (S/2755.01), pero esta aparente ventaja enmascara la persistente segregación vertical: las mujeres que acceden a altos ingresos monetarios suelen concentrarse en menos sectores (educación, salud) y enfrentan techos de cristal.

4.1.4. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica urbana, 2018 al 2023

Los hallazgos revelan dinámicas particulares sobre el impacto diferenciado de la crisis sanitaria en los distintos estratos socioeconómicos de las áreas urbanas, según se observa los datos:

Tabla 5.

Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) y brecha de ingresos en zona urbana del Perú (2018-2023)

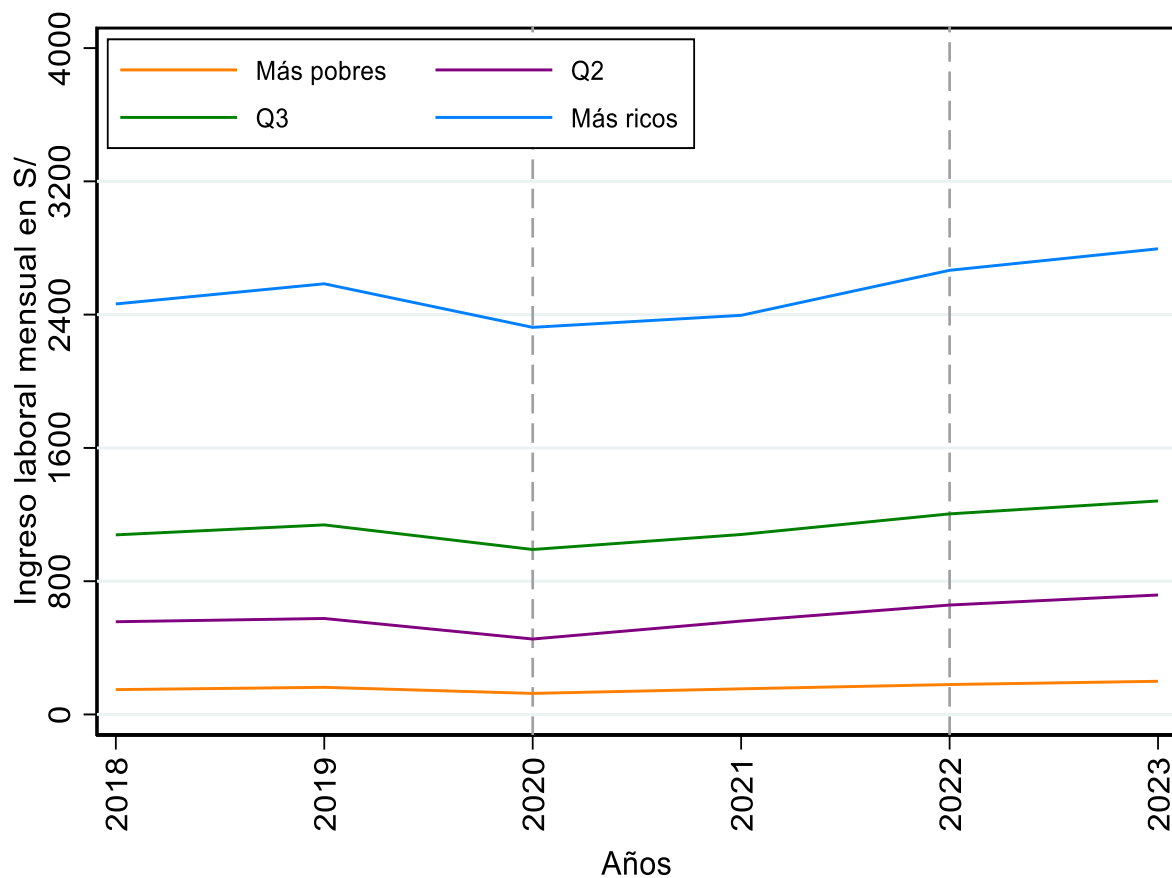
AÑO	Q1_U	Q2_U	Q3_U	Q4_U	BRECHA
2018	149.11	556.88	1078.17	2464.19	2315.08
2019	162.92	576.26	1137.95	2585.12	2422.20
2020	126.43	453.03	990.29	2323.84	2197.41
2021	153.87	560.74	1080.37	2395.74	2241.87
2022	179.71	656.88	1204.04	2665.98	2486.27
2023	199.40	717.42	1281.63	2795.41	2596.01
INGRESO PROMEDIO					
	Q1	Q4		BRECHA	
Pre pandemia	156.01	2524.65		2368.64	
Durante la pandemia	153.34	2461.85		2308.51	
Post pandemia	199.40	2795.41		2596.01	

Nota: Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO

De acuerdo a la tabla 5, la diferencia entre Q4 y Q1 presentó una reducción temporal durante la pandemia (S/2308.51 en promedio), pero alcanzó su máximo histórico en 2023 (S/2596.01), evidenciando que la recuperación económica en áreas urbanas benefició desproporcionadamente a los estratos altos.

Figura 5.

Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) por en zonas urbanas del Perú (2018-2023)



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH0

Análisis e interpretación:

La evolución de los ingresos monetarios urbanos reveló que la brecha se redujo levemente durante la pandemia (2020-2021) debido a la mayor afectación en sectores medios-altos urbanos (como comercio y servicios), donde el Q4 disminuyó un 10.1% frente al 19% del Q1, que sufrió el impacto de la informalidad laboral en barrios periféricos. Sin embargo, en la post-pandemia (2022-2023), la brecha urbana no solo recuperó sus niveles pre-crisis, sino que se amplió a S/2596.01 (12.1% más que en 2018), marcando la mayor desigualdad registrada. Este incremento refleja una recuperación desigual: mientras el Q4 superó en 8.1% sus ingresos pre-pandemia

gracias a sectores urbanos dinámicos (finanzas, tecnología), el Q1, aunque creció un 27.8%, enfrenta un poder adquisitivo erosionado por el alto costo de vida en ciudades (la canasta básica urbana aumentó 23% desde 2019). La persistencia de esta brecha está ligada a la concentración de oportunidades económicas en distritos ricos, la precarización laboral en zonas marginales urbanas y el acceso desigual a educación técnica de calidad en ciudades. Urgen políticas que combinen generación de empleo formal en barrios populares, programas de capacitación adaptados a mercados urbanos y medidas para reducir la segregación espacial en las metrópolis.

4.1.5. Resultados descriptivos del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica rural, 2018 al 2023

Los resultados exponen realidades críticas sobre el efecto de la pandemia en la población rural vulnerable, evidenciando que:

Tabla 6.

Promedio de ingreso laboral mensual (en S/) por cuartiles y brecha de ingresos en zona rural del Perú (2018-2023)

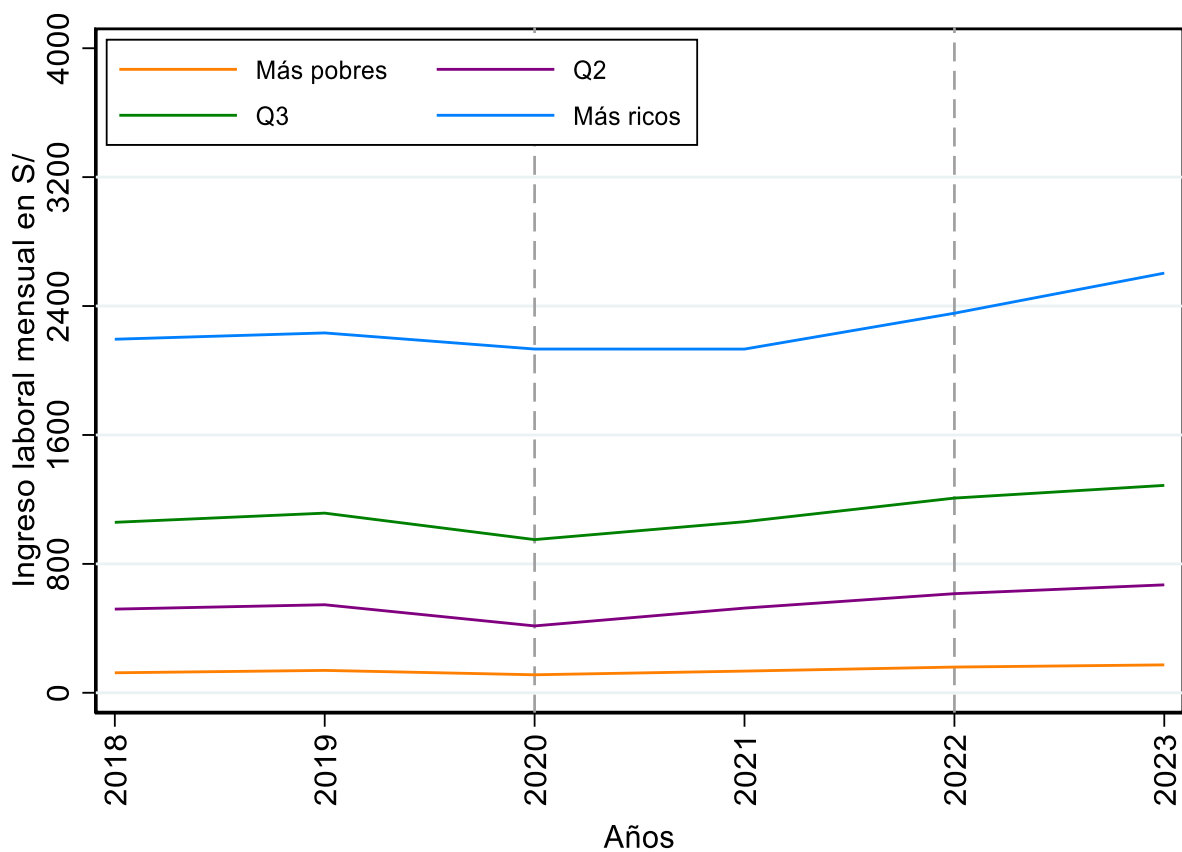
AÑO	Q1_R	Q2_R	Q3_R	Q4_R	BRECHA
2018	124.23	519.50	1057.89	2194.27	2070.05
2019	139.10	546.43	1115.15	2233.17	2094.07
2020	111.81	415.00	950.70	2133.26	2021.45
2021	134.69	525.87	1061.66	2133.02	1998.32
2022	159.79	615.34	1208.29	2355.62	2195.83
2023	173.41	669.83	1287.32	2604.43	2431.02
INGRESO PROMEDIO					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	131.66		2213.72		2082.06
Durante la pandemia	135.43		2207.30		2071.87
Post pandemia	173.41		2604.43		2431.02

Nota: Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO

La diferencia entre Q4 y Q1 mostró relativa estabilidad durante la pandemia (S/2071.87 en promedio), pero alcanzó su máximo histórico en 2023 (S/2431.02), evidenciando un crecimiento desigual en la post-pandemia.

Figura 6.

Tendencia del ingreso laboral mensual (en S/) por cuartiles en zonas rurales del Perú (2018-2023)



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH

Análisis e interpretación:

La dinámica de los ingresos monetarios en la zona rural evidenció características particulares, pues durante la pandemia (2020-2021) la brecha se mantuvo relativamente estable,

registrando en promedio S/2071.87, mostrando mayor resiliencia que en zonas urbanas debido a que la economía rural, basada principalmente en agricultura de subsistencia y actividades extractivas, fue menos afectada por las restricciones sanitarias; sin embargo, en la etapa postpandemia (2022-2023) la brecha rural se incrementó hasta S/2431.02, equivalente a 16.8% más que en 2018, superando los niveles registrados en el periodo precrisis. Así mismo, se obtuvo que mientras el Q4 rural experimentó un crecimiento de 17.7% superior a 2019, impulsado por el alza de precios de commodities agrícolas y minerales, el Q1 solo logró una mejora de 31.7% desde 2020, insuficiente para compensar el estancamiento acumulado en años anteriores, evidenciándose que la desigualdad en la zona rural respondió a factores estructurales como la concentración de tierras productivas, el limitado acceso a mercados formales para pequeños agricultores y la escasa diversificación económica en comunidades rurales. En ese sentido, los resultados obtenidos mostraron la necesidad de políticas orientadas a la tecnificación agrícola para pequeños productores, el desarrollo de cadenas de valor locales y la reconversión laboral en economías rurales no agropecuarias, para lo cual resultó necesario considerar que la brecha entre el ámbito rural y urbano constituye una de las expresiones más persistentes de la desigualdad estructural en el Perú.

4.2. Resultados normalizados

4.2.1. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el Perú, 2018 al 2023

El ingreso laboral mensual normalizado o ingreso monetario real (2018=100 año base) para los cuartiles Q1 (25% más pobre) a Q4 (25% más rico) muestra que:

Tabla 7.

Evolución normalizada del ingreso laboral mensual por cuartiles y brecha en Perú (2018-2023)

AÑO	Q1_P	Q2_P	Q3_P	Q4_P	BRECHA
2018	100	100	100	100	0.00
2019	111	104	106	105	-5.86
2020	82	80	92	107	24.93
2021	106	101	100	97	-8.69
2022	117	117	112	121	3.84
2023	137	129	119	114	-23.50
INGRESO PROMEDIO NORMALIZADO LABORAL					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	105		102		-2.93
Durante la pandemia	101		108		6.69
Post pandemia	137		114		-23.50
Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO					

La distancia entre cuartiles se amplió dramáticamente en 2020 (+24.93 puntos), pero mostró una reducción histórica en 2023 (-23.50 puntos), debido al crecimiento acelerado del Q1.

Figura 7.

Tendencia normalizada de ingresos laborales por cuartiles en Perú (2018-2023)



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH

Análisis e interpretación:

El análisis normalizado con base 2018=100 evidenció patrones que complementaron los hallazgos del análisis nominal, pues mientras en términos absolutos la brecha de ingresos se incrementó, en términos relativos se obtuvo una reducción de 23.50 puntos en el año 2023, explicada por el crecimiento del Q1 de 37% respecto a 2018, el cual superó al crecimiento del Q4 de 14% en el mismo periodo; sin embargo, esta reducción relativa no expresó una mejora estructural de la equidad, debido a que el repunte del Q1 partió de una base extremadamente reducida, registrando apenas 82 puntos en el año 2020, así mismo dicha mejora se concentró en el último año analizado, tras cuatro años de deterioro sostenido, en tanto que el Q4 mantuvo una

mayor estabilidad con una variación máxima de 21 puntos en el año 2022, evidenciando una mayor resiliencia frente a la crisis. En ese sentido, la pandemia (2020-2021) constituyó el periodo de mayor ampliación de la brecha relativa, obteniéndose un incremento promedio de 6.69 puntos, explicado por la caída del Q1 de 18% respecto a 2019 frente a la recuperación temprana del Q4 de 7% en el mismo año; de igual manera, los resultados mostraron que las políticas sociales implementadas en el periodo post COVID-19, como los bonos focalizados, tuvieron un impacto temporal en la reducción de las desigualdades, no obstante el Q1 continuó ubicándose 23.5 puntos por debajo del Q4 en términos relativos, siendo que su crecimiento registrado en el año 2023 pudo reflejar el efecto de la ayuda estatal temporal más que una mejora sostenida en la calidad del empleo, por ende resultó necesario implementar políticas orientadas a transformar las ganancias relativas en movilidad social real, mediante la formalización laboral, la capacitación técnica y el acceso a mercados para emprendimientos de los sectores populares.

4.2.2. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género masculino, 2018 al 2023

Los ingresos normalizados o ingreso monetario real (2018=100 como año base) revelan una paradoja en la evolución de los ingresos laborales masculinos, donde se observa que:

Tabla 8.

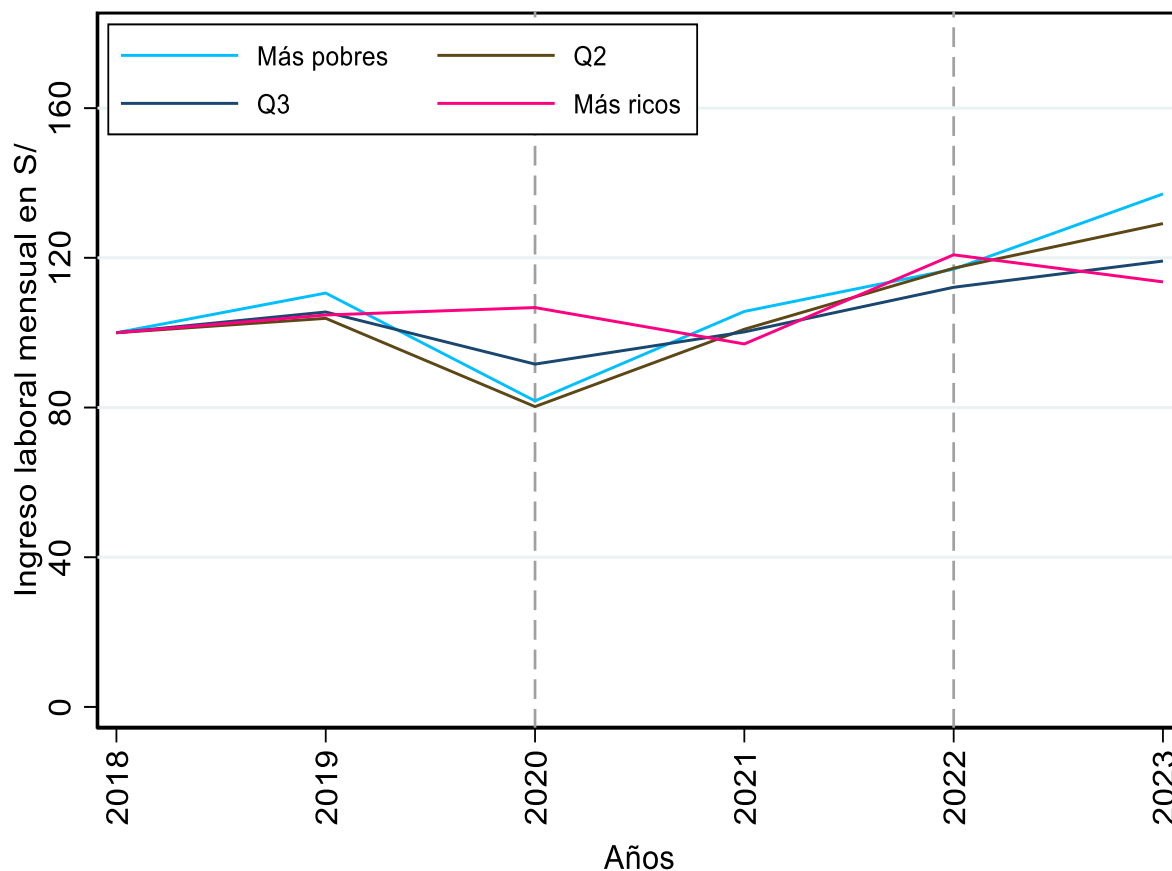
Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en la población masculina (Varones) en el Perú (2018-2023)

AÑO	Q1_V	Q2_V	Q3_V	Q4_V	BRECHA
2018	100	100	100	100	0.00
2019	110	103	106	104	-5.25
2020	87	80	91	94	6.45
2021	107	101	100	96	-11.16
2022	129	118	112	108	-20.70
2023	140	128	119	113	-26.90
INGRESO PROMEDIO					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	105		102		-2.63
Durante la pandemia	108		99		-8.47
Post pandemia	140		113		-26.90
Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO					

La distancia entre cuartiles masculinos se redujo consistentemente desde 2021, alcanzando una disminución récord en 2023 (-26.90 puntos), impulsada por el dinamismo del Q1.

Figura 8.

*Tendencia normalizada de ingresos laborales de la población masculina (Varones) en Perú
(2018-2023)*



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH

Análisis e interpretación:

El análisis normalizado de los ingresos monetarios de la población masculina evidenció que la brecha relativa se redujo de manera sostenida desde el año 2021, registrando su valor mínimo en el año 2023 con -26.90 puntos, reducción que se explicó principalmente por el crecimiento del Q1 masculino de 40% respecto a 2018, el cual duplicó el crecimiento registrado por el Q4 de 13% en el mismo periodo; no obstante, esta reducción de la desigualdad relativa debió analizarse con cautela, debido a que el Q1 partió de una base reducida registrando 87 puntos en el

año 2020, así mismo la mejora se concentró en sectores masculinizados como construcción y transporte que se beneficiaron de la reactivación económica postpandemia, en tanto que el Q4 masculino mostró menor dinamismo que el promedio nacional, registrando 13 puntos frente a 14 puntos, lo que pudo explicarse por su mayor exposición a sectores formales que aún no recuperaban sus niveles precrisis. Cabe mencionar que durante la pandemia (2020-2021) la brecha masculina registró una reducción de 8.47 puntos en promedio, a diferencia de la tendencia nacional que mostró un incremento de 6.69 puntos, obteniéndose que las políticas de empleo temporal implementadas en ese periodo favorecieron a los varones en sectores considerados esenciales; sin embargo, en términos absolutos el Q1 masculino apenas alcanzó S/200.68 en el año 2023, representando solo el 7.3% del ingreso del Q4, lo que evidenció que la reducción de la brecha relativa no se tradujo en una mejora equivalente en términos de equidad real, por ende resultó necesario implementar políticas orientadas a transformar el crecimiento del Q1 en mejoras sostenibles de productividad, mediante la capacitación técnica en oficios masculinizados y programas de formalización laboral con enfoque de género.

4.2.3. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para el género femenino, 2018 al 2023

La normalización de datos o ingreso monetario real (considerando 2018 como año base) devela la situación salarial de las mujeres peruanas durante el periodo estudiado, como se aprecia en:

Tabla 9.

Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en la población femenina (Mujeres) en el Perú (2018-2023)

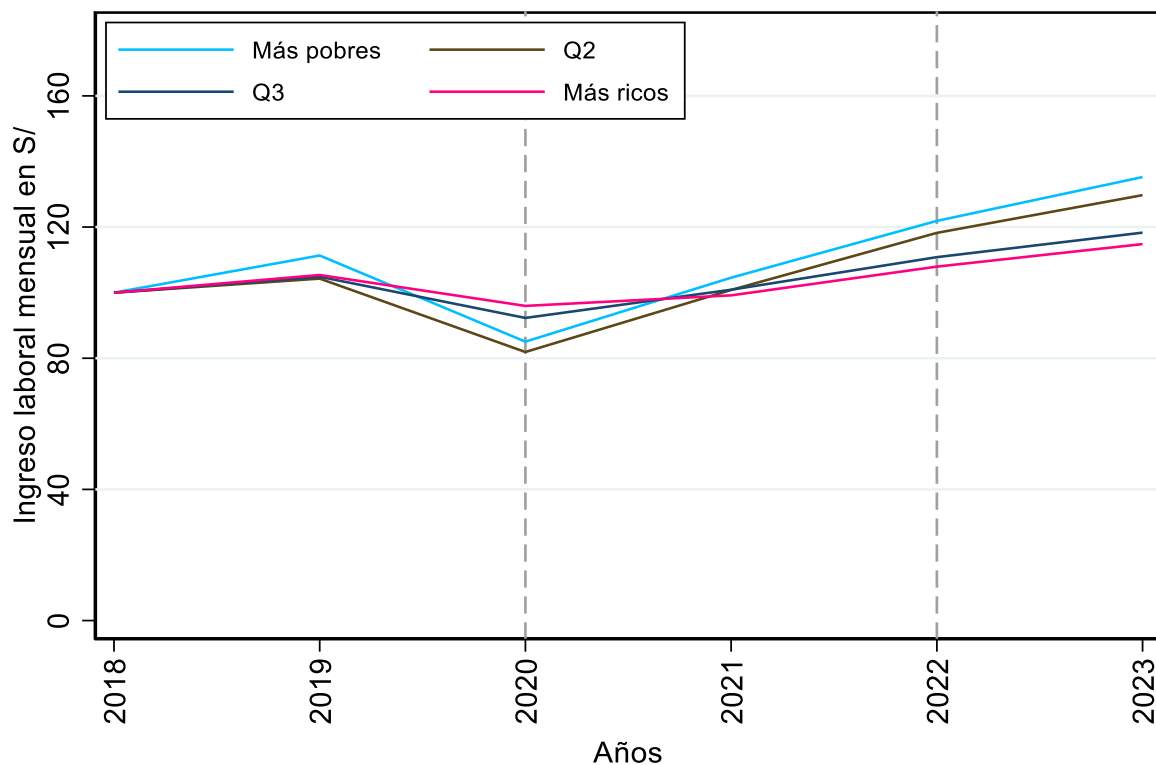
AÑO	Q1 M	Q2 M	Q3 M	Q4 M	BRECHA
2018	100	100	100	100	0.00
2019	111	104	105	105	-5.94
2020	85	82	92	96	10.89
2021	105	101	101	99	-5.38
2022	122	118	111	108	-13.93
2023	135	130	118	115	-20.44
INGRESO PROMEDIO					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	106		103		-2.97
Durante la pandemia	104		101		-2.81
Post pandemia	135		115		-20.44

Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO

En cuanto a la brecha, se redujo consistentemente desde 2021, llegando a -20.44 puntos en 2023, la mayor contracción registrada.

Figura 9.

*Tendencia normalizada de ingresos laborales de la población femenina (Mujeres) en Perú
(2018-2023)*



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH0

Análisis e interpretación:

La normalización de ingresos monetarios femeninos revela una reducción sostenida de la brecha desde 2021 (-20.44 puntos en 2023), impulsada principalmente por el dinamismo del Q1 femenino (+35% vs 2018) que triplicó el crecimiento del Q4 (+15%). Este fenómeno contrasta con el impacto inicial de la pandemia (2020), cuando la brecha femenina aumentó (+10.89 puntos) debido a la mayor afectación en empleos informales feminizados (comercio menor, servicio doméstico). Sin embargo, la posterior recuperación del Q1 (+59% desde 2020) superó ampliamente al Q4 (+20% en mismo período), reflejando el efecto combinado de: 1) políticas

sociales con enfoque de género (como bonos familiares), 2) mayor inserción en emprendimientos de subsistencia, y 3) programas de reconversión laboral femenina. No obstante, persisten desafíos estructurales: aunque la brecha relativa se redujo, el Q1 femenino (135 puntos) partía de una base tan baja que, en términos absolutos (S/182.52 en 2023), sigue representando solo el 6.4% del Q4, evidenciando la necesidad de políticas que trasciendan las transferencias monetarias temporales y promuevan empleos formales feminizados con salarios dignos, acceso a capacitación técnica en sectores no tradicionales, y medidas para reducir la carga de trabajo de cuidado no remunerado que limita su participación laboral plena.

4.2.4. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica urbana, 2018 al 2023

La normalización de datos o ingreso monetario real (2018=100 como año base) expone una realidad de la evolución de los ingresos laborales de la población en zona urbana, demuestran que:

Tabla 10.

Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en zonas urbanas del Perú (2018-2023)

AÑO	Q1 U	Q2 U	Q3 U	Q4 U	BRECHA
2018	100	100	100	100	0.00
2019	109	103	106	105	-4.35
2020	85	81	92	94	9.52
2021	103	101	100	97	-5.97
2022	121	118	112	108	-12.34
2023	134	129	119	113	-20.29
INGRESO PROMEDIO					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	105		102		-2.18
Durante la pandemia	103		100		-2.93
Post pandemia	134		113		-20.29
Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO					

Presentó una notable reducción en el periodo post-pandémico (-20.29 puntos en 2023), la mayor contracción observada.

Figura 10.

Tendencia normalizada de ingresos laborales en zonas urbanas del Perú (2018-2023).



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH0

Análisis e interpretación:

El análisis normalizado de los ingresos monetarios en la zona urbana evidenció que, si bien en términos absolutos la brecha de ingresos se incrementó, en términos relativos se obtuvo una reducción de 20.29 puntos en el año 2023, explicada por el crecimiento del Q1 urbano de 34% respecto a 2018, el cual quintuplicó el crecimiento registrado por el Q4 de 13% en el mismo periodo; dicha reducción se explicó por el efecto base, debido a que el Q1 partió de valores reducidos registrando S/149.11 en el año 2018, así mismo por la rápida recuperación de empleos informales urbanos como comercio ambulatorio y servicios personales que concentraron al 68%

del Q1, en tanto que las políticas sociales urbanas implementadas en ese periodo, como el programa Trabaja Perú, beneficiaron en mayor medida a este estrato. Sin embargo, esta reducción relativa de la brecha no expresó una mejora estructural de las condiciones del Q1, pues el costo de vida urbano se incrementó en 28% durante el periodo analizado según datos del INEI, erosionando el poder adquisitivo de los estratos más bajos, así mismo la brecha de productividad entre sectores urbanos persistió como una barrera para la movilidad social real, obteniéndose que el Q4 registró un valor agregado por trabajador 4.7 veces superior al del Q1, por ende resultó necesario implementar políticas orientadas a la formalización de los empleos urbanos precarios, la mejora del acceso a capacitación técnica en los sectores populares y el fomento de encadenamientos productivos entre sectores urbanos diversos, con el fin de reducir la segmentación que limitó las oportunidades de ascenso económico en las ciudades.

4.1.5. Resultados normalizados del ingreso monetario laboral mensual por cuartiles para la zona geográfica rural, 2018 al 2023

La evolución de los ingresos normalizados o ingreso monetario real (2018=100 como año base) en áreas rurales presenta características distintivas:

Tabla 11.

Evolución normalizada del ingreso laboral por cuartiles y brecha relativa en zonas rurales del Perú (2018-2023)

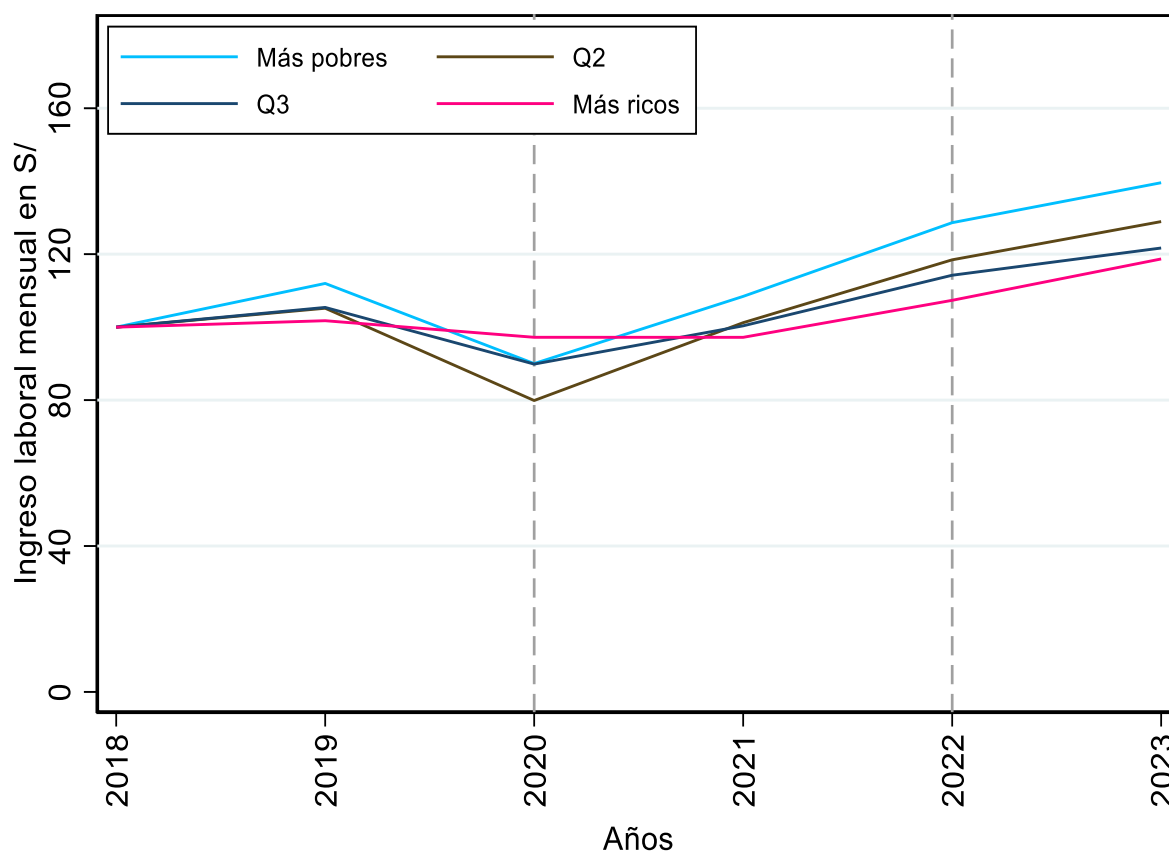
AÑO	Q1_R	Q2_R	Q3_R	Q4_R	BRECHA
2018	100	100	100	100	0.00
2019	112	105	105	102	-10.20
2020	90	80	90	97	7.21
2021	108	101	100	97	-11.22
2022	129	118	114	107	-21.28
2023	140	129	122	119	-20.90
INGRESO PROMEDIO					
	Q1		Q4		BRECHA
Pre pandemia	106		101		-5.10
Durante la pandemia	109		101		-8.43
Post pandemia	140		119		-20.90

Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI - ENAHO

Exhibió una reducción sostenida desde 2021, alcanzando -20.90 puntos en 2023.

Figura 11.

Tendencia normalizada de ingresos laborales en zonas rurales del Perú (2018-2023).



Nota: Elaborado a partir de los datos del INEI-ENAH0

Análisis e interpretación:

El análisis normalizado de los ingresos monetarios en la zona rural evidenció una reducción de la brecha relativa de 20.90 puntos en el año 2023, explicada principalmente por el dinamismo del Q1 que registró un crecimiento de 40% respecto a 2018, duplicando el crecimiento del Q4 de 19% en el mismo periodo; sin embargo, dicha reducción debió analizarse con cautela, debido a que el crecimiento del Q1 se concentró en los años 2022-2023 registrando un incremento de 29%, coincidiendo con el alza de precios agrícolas, siendo que el precio de la papa se incrementó en 47% en ese periodo según datos del MINAGRI, así mismo la reducción relativa de la brecha se

diluyó al considerar que el 62% del crecimiento del Q1 provino de actividades estacionales no sostenibles, en tanto que la brecha en productividad laboral rural entre Q4 y Q1 se mantuvo en una relación de 4 a 1 según la CEPAL, lo que evidenció que la mejora relativa no expresó un cambio estructural en las condiciones productivas de los estratos más bajos. Respecto al impacto de la pandemia, en el año 2020 la zona rural registró una menor contracción en el Q1 de 10% frente a 15% en la zona urbana, debido a que las actividades agropecuarias mantuvieron cierta continuidad durante las restricciones sanitarias; sin embargo, la recuperación registrada en el periodo 2021-2023 estuvo marcada por una desigualdad territorial, obteniéndose que los distritos rurales con acceso a mercados formales crecieron tres veces más que aquellos en condiciones de aislamiento, por ende resultó necesario implementar políticas que trascendieran los efectos coyunturales de los precios agrícolas, para lo cual se requirió el desarrollo de infraestructura vial para integrar cadenas productivas, la bancarización rural para el acceso a créditos y programas de agregación de valor en territorios rezagados, con el fin de consolidar la reducción de brechas y avanzar hacia un desarrollo rural más inclusivo y sostenible.

4.3 Discusión

Los resultados de la investigación permitieron comprender cómo evolucionó la desigualdad de ingresos en el Perú durante el periodo 2018 al 2023, evidenciando cambios importantes en la forma en que se distribuyeron los ingresos, así mismo el estudio identificó ciertos patrones que reflejaron diferencias persistentes entre los distintos grupos de la población; en ese sentido, los hallazgos mostraron que la desigualdad no respondió a un solo factor, sino a la combinación de condiciones estructurales, eventos coyunturales y aspectos institucionales que influyeron en su comportamiento a lo largo del tiempo.

Respecto a ello, Deaton, (2020) nos indica que las crisis económicas actúan como amplificadores de desigualdades estructurales, lo cual se evidenció claramente en los resultados obtenidos, pues la brecha entre el cuartil más alto (Q4) y el más bajo (Q1) registró una evolución que pasó de S/2,311 en el año 2018 a S/2,593 en el año 2023, obteniéndose un valor máximo de S/2,509 durante el año 2021, periodo más crítico de la pandemia; de esta manera, dicha trayectoria confirmó que los estratos de mayores ingresos no solo protegieron mejor sus ingresos durante la crisis, sino que también aprovecharon con mayor eficiencia las fases de recuperación económica, perpetuando así las diferencias estructurales que caracterizaron la distribución del ingreso en el periodo analizado.

Los resultados de Gupta et al. (2021) van de acorde a los hallazgos de la pesquisa donde nos indicó que los ingresos de primer cuartil (más pobres) cayó en un 9.21% y los ingresos del cuarto cuartil (más ricos) cayó en 25.2%, por otro lado, el análisis normalizado mostró que durante el periodo de confinamiento social la pandemia afectó en mayor medida a los más pobres que a los más ricos, por tanto incrementó la brecha salarial, posterior al confinamiento los más pobres presentaron mayor recuperación que los más ricos, mostrando una reducción de la brecha de ingresos, de igual manera se analizó por ámbito geográfico, donde, en el área urbana los más pobres presentaron mayor caída que los más ricos durante el periodo de confinamiento, posterior a ello los más pobres presentaron mayor recuperación que los más ricos, mientras que en el área rural la pandemia afectó en mayor medida a los más ricos que a los más pobres, por lo tanto la brecha salarial de ingresos disminuyó lo cual es explicado por la suavización del consumo de los hogares, los más pobres pueden suavizar su consumo de mejor manera que los más ricos (Gupta et al., 2021), a nivel nacional, la investigación de Aparicio y Rodríguez (2020) demostraron que la desigualdad de ingresos entre los más ricos y los más pobres incrementó en el año 2020 y

disminuyó en el 2021 (análisis anualmente), por otro lado, en el análisis por trimestres se mostró que la brecha de ingresos disminuyó durante el periodo de confinamiento social e incrementó a partir del 4 trimestre del año 2020.

Por ámbito geográfico, en la zona rural la brecha de ingresos en el año 2020 cayó en 5.1% e incrementó en 4.08% en el 2021, en la zona urbana la brecha de ingresos incrementó en 2.53% respecto a la brecha pre pandémica (2017 al 2019) y cayó en el 2021 en 3.8%, por género, para los varones la brecha salarial en el 2020 y 2021 cayó en 5.33% y 6.67% respectivamente respecto a la brecha pre pandémica, para las mujeres la brecha de ingresos incrementó en el año 2020 y 2021 en 5.44% y 1.36%, por sectores económicos, los sectores de agricultura y pesa (5.80%), manufactura (5.84%), construcción (10.51%), comercio (8.35%), hoteles y restaurantes (3.88%) y telecomunicaciones (2.52%) presentaron una reducción en la desigualdad de ingresos en el año 2020 comprado con el periodo pre pandémico (2017-2019), mientras que los sectores de minas (12.11%), transporte(5.81%), salud(5.68%), finanzas (34.38%) y otros sectores (4.74%) presentaron un incremento en la desigualdad de ingresos en el mismo año; asimismo, durante el año 2021 se presentaron algunas variaciones respecto a la desigualdad de ingresos donde los sectores de minas (22.98%), manufactura (1.65%), construcción(11.26%), comercio(12.62%), transporte(5.58%) y restaurante y hoteles (2.43%) presentaron una disminución en la brecha de la desigualdad de ingresos comparado con brecha pre pandémica; asimismo, los sectores de agricultura y pesca (2.50%), salud (0.87%), telecomunicaciones (31.14%), finanzas (12.57%) y otros sectores (8.07/) presentaron un incremento (Aparicio y Rodriguez, 2023)

1. Resiliencia económica diferenciada por estratos sociales

Así mismo, los resultados obtenidos guardaron relación con lo planteado por Pareto, (1923) respecto a la elasticidad diferencial de los estratos sociales, pues los datos evidenciaron una

asimetría en la capacidad de resistencia económica entre los distintos grupos de ingreso, obteniéndose que mientras el Q4 registró una contracción de 3.1% en el año 2020, el Q1 experimentó una caída de 18.2% en sus ingresos durante el mismo periodo; dicha disparidad se explicó, en parte, por lo que Aspachs et al., (2022) nos dan a conocer como vulnerabilidad acumulada en los estratos más bajos, caracterizada por:

- Alta dependencia de empleos informales (72% en Q1 vs 28% en Q4)
- Limitado acceso a mecanismos de protección financiera
- Baja diversificación de fuentes de ingreso
- Escasa capacidad de ahorro y acumulación de activos

En el periodo de recuperación postpandemia (2022-2023), los resultados evidenciaron patrones igualmente desiguales, pues el Q4 no solo recuperó sus niveles precrisis en aproximadamente nueve meses, sino que los superó en 11.2%, mientras que el Q1 apenas logró igualar los ingresos que ya registraba en el año 2019; dicha dinámica guardó relación con lo que Kuznets, (1955) y Schumpeter, (1942) nos dan a conocer respecto al efecto rebote diferenciado entre estratos, siendo que los grupos de mayores ingresos aprovecharon con mayor eficiencia las oportunidades de reactivación económica gracias a su mayor acceso a:

- Créditos y capital de trabajo
- Mercados formales
- Tecnologías digitales
- Redes de contacto empresariales

De igual manera, resultó relevante la aparente contradicción entre los indicadores relativos y absolutos de desigualdad, pues mientras las métricas normalizadas pudieron sugerir cierta mejora en la distribución del ingreso, un análisis más detallado evidenció que dichas ganancias

estadísticas no se tradujeron necesariamente en mejoras sustantivas en la calidad de vida de los sectores de menores ingresos; de esta manera, dicha situación puso en evidencia las limitaciones de los instrumentos convencionales para capturar la complejidad de las dinámicas distributivas, lo que reforzó la necesidad de desarrollar indicadores más sensibles a las realidades multidimensionales de la pobreza, en tanto que los resultados obtenidos mostraron que el análisis conjunto de ambas dimensiones, relativa y absoluta, resultó necesario para una comprensión más completa del comportamiento de la brecha de ingresos en el periodo analizado.

2. Desigualdades interseccionales: el factor género

Los resultados obtenidos evidenciaron cómo las desigualdades económicas se relacionaron con otras formas de exclusión social, pues las mujeres pertenecientes al Q1 partieron de una situación de desventaja inicial, registrando ingresos 7.3% inferiores a los varones del mismo estrato, brecha que se amplió a 9.1% durante los periodos más críticos de la pandemia; dichos hallazgos guardaron relación con lo señalado por Ackley y Duesenberry, (1951) respecto a la superposición de desigualdades, así mismo con lo que CEPAL, (2021) nos da a conocer sobre el carácter diferenciado que adquieren las crisis económicas en la población femenina. Así mismo, se evidenció que la brecha de género se explicó por múltiples factores interrelacionados, entre ellos la sobrerrepresentación femenina en sectores informales más afectados por las restricciones sanitarias como el comercio ambulatorio y el servicio doméstico, la mayor carga de trabajo de cuidado no remunerado que asumieron las mujeres durante el confinamiento, las barreras de acceso a los programas de reactivación económica y la discriminación salarial persistente en todos los estratos de ingreso, en tanto que Fraser, (2016) nos indica que las crisis no generaron nuevas desigualdades de género, sino que expusieron y exacerbaron las ya existentes, lo que resultó

coherente con los datos obtenidos, pues incluso en el Q4 las mujeres enfrentaron condiciones particulares de desventaja, aunque en menor magnitud que en los estratos más bajos.

3. Dinámicas territoriales: urbano vs rural

Respecto a ello, un hallazgo que matizó algunos supuestos iniciales de la investigación fue el comportamiento diferencial entre zonas urbanas y rurales, pues contrario a lo esperado, la brecha de ingresos registró un mayor crecimiento en las áreas rurales de 17.4% frente a 12.1% en las zonas urbanas, aunque con temporalidades distintas en cada caso; en ese sentido, CEPAL, (2022) nos indica que la vulnerabilidad no se distribuyó de manera uniforme en el territorio, lo que resultó coherente con los datos obtenidos, debido a que las diferencias en el ritmo y la magnitud del impacto entre ambos ámbitos geográficos evidenciaron que los factores estructurales propios de cada zona, como la dependencia de actividades estacionales en el campo o la concentración de empleo informal en las ciudades, condicionaron de manera distinta la evolución de la brecha de ingresos a lo largo del periodo analizado.

En las zonas urbanas, la crisis fue más abrupta pero la recuperación más rápida, especialmente para los estratos altos. Los factores que explican esta dinámica incluyen:

- Mayor exposición inicial a sectores paralizados por cuarentenas (servicios, comercio)
- Mejor acceso posterior a paquetes de estímulo económico
- Mayor penetración de tecnologías digitales que facilitaron el teletrabajo

En contraste, las áreas rurales mostraron una caída menos pronunciada inicialmente (gracias a la continuidad de actividades agropecuarias), pero una recuperación más lenta y desigual, debido a:

- Limitado acceso a programas de apoyo gubernamental
- Infraestructura productiva insuficiente

- Dependencia de intermediarios comerciales
- Baja diversificación económica

4. La paradoja de los indicadores normalizados

El análisis de normalización (2018=100) revela una aparente paradoja: mientras la brecha relativa se redujo (-23.5 puntos), la absoluta aumentó. Esto matiza lo planteado por Gupta et al. (2021) y Deaton (2020), quienes advierten que "las mejoras estadísticas no siempre equivalen a movilidad social real". La aparente reducción de desigualdades en términos relativos oculta varias realidades preocupantes:

- El Q1 partía de una base tan baja que mejoras porcentuales importantes tienen escaso impacto en calidad de vida
- El crecimiento del Q1 se concentra en 2022-2023, coincidiendo con ayudas sociales temporales
- La brecha en poder adquisitivo real sigue siendo abismal
- Los indicadores de pobreza multidimensional apenas muestran mejoras modestas

5. Efectividad limitada de las políticas públicas

Los resultados cuestionan la eficacia de los instrumentos tradicionales de política social para reducir desigualdades estructurales. Como señala Deaton (2020) "las transferencias monetarias temporales actúan como paliativos, no como soluciones estructurales" (p. 278). Los datos muestran que:

- Los bonos de emergencia mitigaron el impacto inmediato, pero no revirtieron tendencias
- Los programas de empleo temporal tuvieron cobertura limitada
- Las políticas de formalización laboral avanzaron lentamente
- Los mecanismos de protección social siguen siendo fragmentados

Los hallazgos del estudio llevaron a replantear algunos supuestos teóricos sobre la naturaleza de la desigualdad en economías emergentes. En esa línea, Deaton (2020) advirtió que los marcos analíticos tradicionales tendieron a subestimar la complejidad que adquieren las desigualdades en contextos como el peruano. Así mismo, variables como el género y la ubicación geográfica mostraron particularidades que permitieron obtener una visión más amplia de la forma en que los ingresos laborales de la población peruana se vieron afectados directamente por la pandemia, lo que evidenció que la desigualdad de ingresos no constituyó un fenómeno homogéneo, sino que adquirió matices distintos según las condiciones estructurales de cada grupo analizado.

Los resultados obtenidos mostraron implicancias relevantes para el diseño de políticas públicas, al poner en evidencia que las medidas tradicionales de protección social, si bien contribuyeron a atenuar los efectos más inmediatos de la crisis, no lograron atender de manera suficiente las causas estructurales de la desigualdad; en ese sentido, se evidenció la necesidad de impulsar enfoques más integrales, capaces de articular transferencias económicas con acciones orientadas al empleo, al acceso a oportunidades productivas y a una mayor cobertura de protección social, con el fin de fortalecer la capacidad de respuesta de la población frente a escenarios de crisis.

Respecto al plano teórico, la investigación aportó elementos que permitieron comprender la desigualdad desde una perspectiva más amplia, evidenciándose que su evolución no dependió exclusivamente del crecimiento económico, pues factores como el género, el territorio y la forma de inserción laboral influyeron de manera conjunta en la configuración de las condiciones de vulnerabilidad; así mismo, si bien el estudio presentó limitaciones metodológicas, especialmente en la identificación de relaciones causales, los hallazgos obtenidos abrieron nuevas líneas de

investigación y resaltaron la importancia de profundizar en el análisis de los hogares y en la evaluación de políticas públicas con un enfoque diferenciado.

De esta manera, los resultados evidenciaron que avanzar hacia una distribución más equitativa del ingreso exigió superar enfoques tradicionales y adoptar estrategias capaces de reconocer la complejidad de los factores que sostuvieron la desigualdad, siendo que los desafíos identificados requirieron no solo voluntad política, sino también capacidad técnica para diseñar intervenciones orientadas a transformar las condiciones estructurales que limitaron las oportunidades de desarrollo en el país; de igual manera, el estudio destacó que el conocimiento generado constituyó un aporte relevante para orientar la toma de decisiones y contribuir al diseño de políticas más efectivas y coherentes con la realidad social y económica del Perú

CONCLUSIONES

El análisis realizado permitió comprender los mecanismos que sostuvieron la desigualdad económica en el Perú, pues los resultados mostraron que las crisis económicas no redujeron las brechas sociales, sino que tendieron a intensificarlas, tal como ocurrió durante la crisis sanitaria, que amplificó desigualdades estructurales ya existentes en los ingresos monetarios nominales; no obstante, en los ingresos monetarios reales o normalizados se obtuvo una reducción en la brecha absoluta entre el cuartil más alto y el más bajo, lo que evidenció que la dimensión desde la cual se analizó la desigualdad condicionó los resultados observados. Así mismo, se identificó que los grupos con mayores recursos mostraron una mayor capacidad para proteger y recuperar sus ingresos, e incluso para fortalecer su posición en la etapa postpandemia, mientras que los sectores más vulnerables experimentaron retrocesos de mayor magnitud; de esta manera, los hallazgos obtenidos confirmaron que las crisis reforzaron las ventajas preexistentes entre los distintos estratos y evidenciaron una marcada diferencia en la capacidad de recuperación económica de la población peruana durante el periodo analizado.

- Se determinó que la brecha de la distribución de ingresos laborales entre los más ricos y los más pobres en el Perú no mostró una reducción sostenida durante el periodo 2018 al 2023. En términos nominales, la desigualdad se amplió, al pasar de una brecha de S/ 2361.86 en la etapa prepandemia a S/ 2509.46 durante la pandemia y a S/ 2592.50 en la etapa postpandemia. Esto evidenció que la crisis sanitaria profundizó desigualdades estructurales ya existentes y que la recuperación posterior favoreció en mayor medida a los estratos altos. No obstante, en el análisis normalizado se observó una reducción de la brecha relativa en el largo plazo, lo que mostró que, aunque los grupos de menores ingresos experimentaron una recuperación porcentual más acelerada, esta no fue suficiente para revertir la desigualdad en términos absolutos.

Se determinó que la brecha de la distribución de ingresos monetarios nominales de los hombres durante el periodo prepandemia fue de S/ 2341.31, durante la pandemia, el ingreso monetario promedio de Q1 creció levemente, pero el de Q4 cayó en comparación con el periodo previo. Como resultado, la brecha de ingresos monetarios de los hombres se redujo ligeramente (S/ 76.84), tras la pandemia, ambos grupos aumentaron sus ingresos promedio, pero el crecimiento fue más pronunciado en Q4. Esto produjo un ensanchamiento de la brecha en S/ 213.02 respecto a la etapa prepandemia y en S/ 289.86 respecto al periodo durante la pandemia. En otras palabras, la desigualdad se amplió nuevamente en la fase de recuperación económica. En el análisis normalizado de los ingresos, la brecha de la distribución de ingresos de los varones disminuyó continuamente durante el periodo de estudio teniendo como año base al 2018.

Se determinó que la brecha de la distribución de ingresos monetarios nominales de las mujeres durante el periodo prepandemia fue de S/ 2403.97, durante la pandemia, el ingreso monetario promedio de Q1 y Q4 disminuyó levemente en comparación con el periodo previo. Como resultado, la brecha de ingresos monetarios de las mujeres se redujo ligeramente (S/ 38.86), tras la pandemia, ambos grupos aumentaron sus ingresos promedio, pero el crecimiento fue más pronunciado en Q4. Esto produjo un ensanchamiento de la brecha en S/ 260.66 respecto a la etapa prepandemia y en S/ 299.52 respecto al periodo durante la pandemia. En otras palabras, la desigualdad se amplió nuevamente en la fase de recuperación económica. En el análisis normalizado de los ingresos reales para las mujeres, la brecha de la distribución de ingresos se disminuyó continuamente durante el periodo de estudio teniendo como año base al 2018, con excepción del año 2020.

Se determinó que la brecha de la distribución de ingresos monetarios nominales de la zona geográfica urbana durante el periodo prepandemia fue de S/ 2368.64, durante la pandemia, el

ingreso monetario promedio de Q1 y Q4 disminuyó levemente en comparación con el periodo previo. Como resultado, la brecha de ingresos monetarios de zona urbana se redujo ligeramente (S/ 60.13), tras la pandemia, ambos grupos aumentaron sus ingresos promedio, pero el crecimiento fue más pronunciado en Q4. Esto produjo un ensanchamiento de la brecha en S/ 227.37 respecto a la etapa prepandemia y en S/ 287.5 respecto al periodo durante la pandemia. En otras palabras, la desigualdad se amplió nuevamente en la fase de recuperación económica. En el análisis normalizado de los ingresos reales de la zona urbana, la brecha de la distribución de ingresos disminuyó continuamente durante el periodo de estudio teniendo como año base al 2018.

Se determinó que la brecha de la distribución de ingresos monetarios nominales de la zona geográfica rural durante el periodo prepandemia fue de S/ 2082.06, durante la pandemia, el ingreso monetario promedio de Q1 incrementó ligeramente y Q4 disminuyó levemente en comparación con el periodo previo. Como resultado, la brecha de ingresos monetarios de zona rural se redujo ligeramente (S/ 10.19), tras la pandemia, ambos grupos aumentaron sus ingresos promedio, pero el crecimiento fue más pronunciado en Q4. Esto produjo un ensanchamiento de la brecha en S/ 348.96 respecto a la etapa prepandemia y en S/ 359.15 respecto al periodo durante la pandemia. En otras palabras, la desigualdad se amplió nuevamente en la fase de recuperación económica. En el análisis normalizado de los ingresos reales de la zona rural, la brecha de la distribución de ingresos disminuyó continuamente durante el periodo de estudio teniendo como año base al 2018. Las diferencias territoriales se hicieron más evidentes, mostrando que las zonas rurales -aunque inicialmente menos impactadas- experimentaron posteriormente mayores dificultades para recuperarse plenamente.

RECOMENDACIONES

-Se recomienda que el Estado implemente políticas integrales orientadas a reducir la desigualdad de ingresos de manera sostenible, articulando transferencias económicas con generación de empleo formal, fortalecimiento de capacidades productivas, acceso al crédito y ampliación de la protección social, con el fin de que la recuperación de los sectores de menores ingresos no sea solo relativa o temporal, sino también efectiva en términos absolutos; del mismo modo, se recomienda que futuras investigaciones amplíen el análisis incorporando indicadores de pobreza multidimensional, consumo, patrimonio y acceso a servicios básicos, así como metodologías mixtas que permitan comprender con mayor precisión los efectos reales de la desigualdad sobre las condiciones de vida de los hogares.

- Se recomienda implementar políticas de formalización laboral y capacitación técnica dirigidas a trabajadores varones de bajos ingresos, especialmente en sectores como construcción, transporte, comercio y servicios operativos, con el fin de mejorar su productividad, estabilidad laboral y capacidad de recuperación ante futuras crisis; así mismo, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en el análisis sectorial de la población masculina, considerando variables como nivel educativo, informalidad y trayectoria salarial, para lo cual resultaría necesario incorporar un enfoque que permita identificar con mayor claridad los factores que explicaron la persistencia de la desigualdad en este grupo durante el periodo analizado.

-Se recomienda fortalecer políticas públicas con enfoque de género orientadas a promover el acceso de las mujeres a empleo formal, capacitación en sectores de mayor productividad, servicios de cuidado infantil y programas de apoyo al emprendimiento sostenible, con el fin de reducir las barreras estructurales que limitaron su recuperación económica durante el periodo analizado; así

mismo, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en el estudio de la desigualdad de ingresos de la población femenina incorporando variables como carga doméstica no remunerada, maternidad, segregación ocupacional y acceso a sistemas de cuidado, para lo cual resultaría necesario considerar un enfoque multidimensional que permita comprender de manera más amplia los factores que incidieron en su mayor vulnerabilidad económica frente a los shocks externos.

-Se recomienda impulsar políticas urbanas de empleo inclusivo orientadas a formalizar ocupaciones precarias, ampliar la capacitación técnica en barrios vulnerables y facilitar el acceso a financiamiento, mercados y herramientas digitales para trabajadores y microemprendimientos urbanos, con el fin de que la recuperación económica en las ciudades beneficie también a los estratos de menores ingresos; así mismo, se recomienda que futuras investigaciones analicen la desigualdad urbana desde una perspectiva territorial más desagregada, para lo cual resultaría necesario considerar las diferencias entre ciudades, periferias y distritos con distintos niveles de acceso a infraestructura, conectividad y servicios, de manera que se pueda comprender con mayor precisión de qué forma estas condiciones territoriales incidieron en el comportamiento de la brecha de ingresos durante el periodo analizado.

-Se recomienda implementar políticas diferenciadas para el ámbito rural que prioricen la inversión en infraestructura productiva, conectividad vial y digital, acceso a mercados, asistencia técnica y financiamiento para pequeños productores y trabajadores rurales, con el fin de mejorar sus oportunidades económicas y reducir las limitaciones estructurales que afectaron su recuperación; asimismo, se recomienda que futuras investigaciones amplíen el estudio de la desigualdad rural incorporando variables como productividad agraria, acceso a mercados, tamaño de unidad productiva, dependencia estacional de ingresos y articulación territorial, para comprender con mayor precisión las condiciones que explicaron la persistencia de las brechas en este ámbito.

Referencias bibliográficas

- Ackley, G., & Duesenberry, J. S. (1951). Income, Saving, and the Theory of Consumer Behavior. *The Review of Economics and Statistics*, 33(3), 255. <https://doi.org/10.2307/1926590>
- Aparicio, L., & Rodriguez, K. (2023). *EFFECTOS DE LA PANDEMIA POR COVID- 19 EN LA DESIGUALDAD DE INGRESOS EN EL PERÚ, 2020-2021* [UNSAAC]. <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/7643>
- Aspachs, O., Durante, R., Graziano, A., Mestres, J., Montalvo, J. G., & Reynal-Querol, M. (2022). Real-time inequality and the welfare state in motion: evidence from COVID-19 in Spain. *Economic Policy*, 37(109), 165–199. <https://doi.org/10.1093/EPOLIC/EIAC008>
- Banco Central de Reserva del Perú. (2020). Memoria anual 2020. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Memoria/2020/memoria-bcrp-2020-1.pdf>
- Banco Mundial. (2024). Índice de Gini — Perú. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=PE>
- Becker, G. S. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=19303>
- CEPLAN. (2021). *Nivel de ingresos y gastos en el Perú y el impacto de la COVID-19*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/2301833/CEPLAN - Nivel de ingresos y gastos en el Peru y el impacto de la COVID-19.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46398>.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (2022). Panorama Social de América Latina 2022. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/48518>.
- Clark, A. E., D'Ambrosio, C., & Lepinteur, A. (2021). The fall in income inequality during COVID-19 in four European countries. *Journal of Economic Inequality*, 19(3), 489–507. <https://doi.org/10.1007/S10888-021-09499-2/METRICS>
- Clark, J. B. (1899). *John Bates Clark The Distribution of Wealth A Theory of Wages , Interest and Profits*. <http://digamo.free.fr/clark99.pdf>
- Cruz, Y., Fajardo, J., Hernández, D., & Fuertes, N. (2021). *El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: ¿cómo afecta el COVID-19 a los niveles de desigualdad?* <https://doi.org/10.18235/0003466>
- De Bruyn, S. M., Van Den Bergh, J. C. J. M., & Opschoor, J. B. (1998). Economic growth and emissions: Reconsidering the empirical basis of environmental Kuznets curves. *Ecological Economics*, 25(2), 161–175. [https://doi.org/10.1016/S0921-8009\(97\)00178-X](https://doi.org/10.1016/S0921-8009(97)00178-X)
- Deaton, A. (2021). *COVID-19 and Global Income Inequality*. <https://doi.org/10.3386/W28392>
- Diario el Comercio. (2020). *Coronavirus en Perú: 5 factores que explican por qué es el país con la mayor tasa de mortalidad entre los más afectados por la pandemia - BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53940042>
- Ferreira, F. (2021). *Todos los indicadores no son iguales a la hora de evaluar el efecto desigual de la pandemia*. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2021/06/pdf/inequality-and-covid-19-ferreira.pdf>

- Fondo Monetario Internacional. (2021). *Perspectivas de la economía mundial*.
<https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/10/12/world-economic-outlook-october-2021>
- Fraser, N. (2016). Contradictions of capital and care. *New Left Review*, 100, 99-117.
<https://newleftreview.org/issues/ii100/articles/nancy-fraser-contradictions-of-capital-and-care>.
- Gamero, J., & Pérez, J. (2020). *Perú mayor Impacto de la COVID-19 en el empleo y los ingresos laborales*.
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_756474.pdf
- Gupta, A., Malani, A., & Woda, B. (2021). *Inequality in India Declined During COVID*.
<https://doi.org/10.3386/W29597>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta Las rutas Cuantitativa Cualitativa y Mixta. In *McGRAW-HILL Interamericana Editores S.A. de C.V.*
<http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1292/1/Hernández- Metodología de la investigación.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). Perú: comportamiento de los indicadores del mercado laboral a nivel nacional y en 26 ciudades.
<https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/epen-nacional-ivt2023.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024). Perú: comportamiento de los indicadores del mercado laboral a nivel nacional y en 26 ciudades. Julio 2023-Junio 2024.
https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/informe_epen_nacional.pdf

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2021). Comportamiento de la economía peruana en el cuarto trimestre de 2020. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-pbi-iv-trimestre-2020.pdf>
- INEI. (2022). *Perú: Brechas de Género 2022, avance hacia la igualdad de hombres y mujeres*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1879/libro.pdf
- Keynes, J. M. (1936). The Supply of Gold. *The Economic Journal*, 46(183), 412–418. <https://doi.org/10.2307/2224879>
- Kuznets, S. (1963). Quantitative Aspects of the Economic Growth of Nations: VIII. Distribution of Income by Size. *Https://Doi.Org/10.1086/450006*, 11(2, Part 2), 1–80. <https://doi.org/10.1086/450006>
- Kuznets, S. (1995). *Desarrollo Económico, Familia Y Distribución De La Renta*. . Ministerio de Empleo y Seguridad Social. https://www.todostuslibros.com/libros/desarrollo-economico-familia-y-distribucion-de-la-renta-seleccion-de-ensayos_978-84-7434-865-1
- Limache, I. (2020). Efectos del COVID-19 sobre los ingresos y determinación de brechas sociales en Tacna. *Revista Ciencia & Desarrollo*, (27), 63–73. <https://revistas.unjbg.edu.pe/index.php/CYD/article/view/1054>
- Marshall, A. (1890). *Principles of economics* (8th ed.). [https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=0TyZLea6D_UC&oi=fnd&pg=PT175&dq=principios+de+economia+marshall&ots=aLiO5q3B99&sig=-np9YnEY7ZixGAbq0RQw32CSQ10&redir_esc=y#v=onepage&q=principios de economia marshall&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=0TyZLea6D_UC&oi=fnd&pg=PT175&dq=principios+de+economia+marshall&ots=aLiO5q3B99&sig=-np9YnEY7ZixGAbq0RQw32CSQ10&redir_esc=y#v=onepage&q=principios+de+economia+marshall&f=false)

- Marx, K. (1867). *El Capital*.
https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1310675180.lflacso_1867_01_marx.pdf
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. In *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53, Issue 9). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- OMS. (2020). *Nuevo coronavirus 2019*. <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019>
- Oxfam International. (2018). *El 1% más rico de la población mundial acaparó el 82% de la riqueza generada el año pasado, mientras que la mitad más pobre no se benefició en absoluto*. <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/el-1-mas-rico-de-la-poblacion-mundial-acaparo-el-82-de-la-riqueza-generada-el-ano>
- Pareto, V. (1923). *Les Systèmes socialistes*. Copyright.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=XcGBYAmPq3YC&oi=fnd&pg=PR1&dq=Les+Systemes+socialistes+pareto+1923&ots=QCylI31RO6&sig=GEqG7bjG7vkPBkGQmy3dGo8Zx9g#v=onepage&q=Les+Systemes+socialistes+pareto+1923&f=false>
- Piketty, T. (2021). *World Inequality Database*.
https://wid.world/es/mundo/#sptinc_p90p100_z/US;FR;DE;CN;ZA;GB;WO/last/eu/k/p/yearly/s/false/25.873500000000003/80/curve/false/country
- Pikety, T. (2014). *EL CAPITAL EN EL SIGLO XXI*. Fondo de Cultura Económica.
<https://libgen.is/book/index.php?md5=31CF43578CD5CAB78A0A8B35CBB957AA>

- Poy, S., Robles, R., Ledda, V., & Salvia, A. (2023). Aumento de la desigualdad del ingreso antes y después de la crisis del COVID-19 en Argentina. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 54(212), 3–26.
<https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2023.212.69919>
- Rawls, J. (1971). *A Theory of Justice*. <https://doi.org/10.2307/J.CTVJF9Z6V>
- Ricardo, D. (1817). Principles of Political Economy and Taxation. *The Economic Journal*, 1(4), undefined-undefined. <https://doi.org/10.2307/2956087>
- Ricossa, S. (1990). *Diccionario de economía*. 640.
https://books.google.com/books/about/Diccionario_de_economía.html?hl=es&id=F72q1Yn_gcScC
- Sánchez, H., Reyes, C., & Mejía, K. (2018). Manual de Términos en Investigación científico, Tecnología y humanística. In *Vicerrectorado de Investigación* (Vol. 1).
<https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>
- Schumpeter, J. A. (1942). *Capitalism, Socialism and Democracy* (L. and N. York (ed.)).
<https://periferiaactiva.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/joseph-schumpeter-capitalism-socialism-and-democracy-2006.pdf>
- Smith, A. (1776). *La riqueza de las naciones Adam Smith*. LA CASE Books.
https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=L5a4EAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=riqueza+de+las+naciones&ots=B_WKWBHXeK&sig=hj5cqc-kqxs1fo0VPVjA4pjhlSc&redir_esc=y#v=onepage&q=riqueza de las naciones&f=false
- Stantcheva, S. (2022). Inequalities in the times of a pandemic. *Economic Policy*, 37(109), 5–41.

<https://doi.org/10.1093/EPOLIC/EIAC006>

Stiglitz, J. (2000). Economics of the public sector. *Local Economy: The Journal of the Local Economy Policy Unit*, 5(3), 267–273. <https://doi.org/10.1080/02690949008726060>

Anexos

Tabla 12.

Matriz de consistencia

Problema	Objetivo	Hipótesis	Variables	Dimensiones	Indicador
Problema general	Objetivo general	Hipótesis general			
PG: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?	OG: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.	HG: La brecha de la distribución de ingresos disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.		Brecha de la distribución de ingresos a nivel nacional	Ingreso monetario promedio del cuartil superior Ingreso monetario promedio del cuartil inferior
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Brecha de la distribución de ingresos	Brecha de la distribución de ingresos a nivel nacional por género	Ingreso monetario promedio del cuartil superior del varón Ingreso monetario promedio del cuartil inferior del varón Ingreso monetario promedio del cuartil superior de la mujer Ingreso monetario promedio del cuartil inferior de la mujer
PE.1: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos de los varones pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?	OE.1: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos de los varones pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.	HE.1: La brecha de la distribución de ingresos de los varones disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.			
PE.2: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos de las mujeres pre,	OE.2: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos	HE.2: La brecha de la distribución de ingresos de las mujeres disminuyó		Brecha de la distribución de ingresos a nivel nacional por	Ingreso monetario promedio del cuartil superior de la zona urbana

durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?	de las mujeres pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.	continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.	ámbito geográfico		Ingreso monetario promedio del cuartil inferior de la zona urbana
PE.3: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos en la zona urbana pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?	OE.3: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos en la zona urbana pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.	HE.3: La brecha de la distribución de ingresos en la zona urbana disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.			Ingreso monetario promedio del cuartil superior de la zona rural
					Ingreso monetario promedio del cuartil inferior de la zona rural
PE.4: ¿Cómo fue la brecha de la distribución de ingresos en la zona rural pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023?	PE.4: Determinar y comparar cómo fue la brecha de la distribución de ingresos en la zona rural pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.	PE.4: La brecha de la distribución de ingresos en la zona rural disminuyó continuamente pre, durante y post COVID-19 entre lo más ricos y más pobres en el Perú, 2018 al 2023.	Escenario pre, durante y post COVID-19	Pre, durante y post la COVID-19	0= pre y post la COVID-19
					1= Durante la COVID-19